



FACULTAD del EJÉRCITO
Universidad de la Defensa Nacional

Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"



TRABAJO FINAL DE LA ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA MILITAR CONTEMPORÁNEA

Título: "Guerra Fría. Desembarco en Bahía de los Cochinos, Cuba (15 al 19 de abril de 1961)".

Alumno: Teniente Primero FRANCISCO JAVIER DE FAZIO

Tipo de Trabajo: Trabajo Final Integrador para obtener el título de "*Especialista en Historia Militar Contemporánea*"

LA RIOJA, de octubre de 2019.

RESUMEN

En enero de 1959, Fidel Castro consigue hacerse con el poder de Cuba, luego de derrocar a su antiguo mandatario, Fulgencio Batista. Habían pasado casi quince años de la finalización de la Segunda Guerra Mundial y el establecimiento de un nuevo escenario geopolítico bipolar caracterizado por el enfrentamiento ideológico entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En esos años, las diferencias entre los valores soviéticos y los de Estados Unidos quedaron en evidencia y desde la Conferencia de Potsdam (luego de que los soviéticos no respeten la “Declaración de la Europa Liberada” e instalaran gobiernos pro soviéticos en vastos territorios), cada superpotencia poseía su zona de influencia y estados aliados en los cuales imponían sus planes económicos y alianzas militares (Plan Marshall y Molotov; OTAN y Pacto de Varsovia).

En ese escenario político mundial, Estados Unidos observaba con recelo y desconfianza el nuevo gobierno del vecino país. A tan sólo meses de ostentar el poder en Cuba, existían claros signos de las características comunistas del nuevo régimen. Los fusilamientos a miembros de la oposición en La Cabaña por parte de Ernesto Guevara de la Serna, la Ley de Reforma Agraria, los envíos de armas de países satélites de la URSS y los tratos económicos con esta superpotencia alertaban a Estados Unidos sobre la gestación de un aliado al régimen soviético a escasos kilómetros de su territorio y con capacidad de exportar esa revolución a Latinoamérica.

De este modo, a fines de 1959, el presidente de los Estados Unidos comienza a analizar el modo de eliminar a Fidel Castro del poder y recibiendo asesoramiento, decide aprobar un plan para derrocar al líder cubano de manera encubierta (para evitar enfrentarse a la URSS) a través de la creación de una fuerza paramilitar fuera de Cuba para una futura acción del tipo de guerra de guerrillas.

De esta manera, tomó forma un agrupamiento de jóvenes de clases acomodadas y opositores, partidarios del régimen de Batista e incluso ex compañeros de Fidel Castro que estaban descontento con el camino comunista que había adquirido a revolución. La operación, llamada “Operación Pluto”, contaría

con una fuerza de aviones (remanentes en su mayoría de la Segunda Guerra Mundial y Corea) que saldrían desde Puerto Cabezas, Nicaragua y la Brigada 2506, compuesta por casi 1500 efectivos deseosos de poner fin al régimen castrista.

Entre los días 15 y 19 de abril se llevaron a cabo los enfrentamientos entre los contrarrevolucionarios exiliados entrenados y pertrechados por Estados Unidos y los partidarios de la Revolución Castrista con la victoria de éstos últimos.

En la presente investigación pretendemos describir en primer lugar el contexto mundial en el que se dio el Desembarco en Bahía de los Cochinos, es decir la disputa de Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y las características de éste enfrentamiento ideológico, tecnológico y militar bipolar conocido como Guerra Fría. A continuación, analizaremos la “sovietización” de la Revolución de Fidel Castro para interpretar el peligro que esto representaba en plena Guerra Fría. Más adelante se analizarán las causas por las cuales, Estados Unidos, siendo una superpotencia en el orden económico y militar, fracasó en el intento de derrocar al Régimen de Fidel Castro. ¿No debería acaso Estados Unidos, sabiendo el peligro que representaba el régimen castrista, haber puesto en juego su poderío militar, tecnológico y político, haciendo uso de su status de superpotencia para derrotar a un adversario militarmente inferior? Finalmente, se analizarán la postura que ante el Desembarco tuvieron los principales actores del Sistema Internacional y de Latinoamérica.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

- Justificación 1.
- Formulación del problema 2.
- Objetivos 2.
- Hipótesis 2.
- Aspectos sobresalientes del Marco Teórico 2.
- Metodología 4.
- Relevancia 4.

2. DESARROLLO

- **Capítulo I:** *Guerra Fría. Análisis de las superpotencias enfrentadas.* 6.
- **Capítulo II:** *Gobierno Castrista. Peligro para EEUU.* 13.
- **Capítulo III:** *Desembarco en Bahía de los Cochinos. Victoria militar de Fidel Castro.* 23.
- **Capítulo IV:** *Desembarco en Bahía de los Cochinos. Involucramiento de los actores internacionales.* 33

3. CONCLUSIONES

- Explicación de la corroboración de la Hipótesis 43.
- Conclusión Final 45.
- Aporte profesional 46.

4. BIBLIOGRAFÍA

47.

1. INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN

Al analizar el desenlace final de las acciones llevadas a cabo en Bahía de los Cochinos en contra del régimen de Fidel Castro en Cuba en abril de 1961, resalta una cuestión difícil de comprender: que EEUU no haya actuado enérgicamente y usando su poderío tecnológico, militar y político de manera decisiva y certera para lograr derrocar al régimen castrista. El problema de esta investigación fue seleccionado por la atención que llama el hecho de que siendo EEUU una superpotencia tanto en el orden militar, tecnológico, económico y un actor internacional con un peso político más que considerable; haya dejado triunfar y proliferar en sus cercanías a un régimen contrario a sus ideales y de tendencia comunista.

En un mundo caracterizado por la *bipolaridad* (EEUU y sus aliados; URSS con sus países satélites), la constante *disputa ideológica* (capitalismo; comunismo), la *proliferación de armamento* (desde armamento liviano para fuerzas convencionales hasta misiles capaces de golpear duramente a la otra superpotencia a miles de kilómetros como el “Atlas”, “Júpiter” o “Titán”) y la *organización de Alianzas* (OTAN, Pacto de Varsovia); la supervivencia de un país alineado al régimen comunista en pleno corazón de América resulta sorprendente.

Esta situación implica un riesgo desde el punto de vista geopolítico para EEUU ya que en cierto modo compromete su seguridad y afecta su imagen de superpotencia capaz de influir e imponerse política o militarmente a otro actor. Sin embargo, un factor que aumenta la peligrosidad de la situación es el hecho de que en países como los del centro y sur de América, donde el nivel de desarrollo y el estándar de vida se encuentran por debajo de los países industrializados europeos, el terreno era fértil para que se propague el comunismo y Cuba podía llegar a ser un país “exportador” de la ideología.

Teniendo en cuenta la magnitud del problema ¿Cómo es posible, entonces, que EEUU, aún siendo consciente del riesgo de poseer un gobierno pro-soviético a escasos kilómetros, no actúe de un modo determinante para derrocar al régimen de Fidel Castro? ¿Cómo puede una fuerza apoyada por una superpotencia ser vencida por un gobierno de escasos recursos y de inferior poder económico y tecnológico? ¿Qué rol jugaron la información y los medios de comunicación sociales para movilizar la opinión pública a favor o en contra del Desembarco? A lo largo del presente Trabajo analizaremos las causas de la derrota de las fuerzas apoyadas por EEUU.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Por qué los Estados Unidos, superpotencia en el orden económico y militar, fracasaron en el intento de derrocar al gobierno de Fidel Castro?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

- **Objetivo general:** Determinar las causas de la derrota de la Brigada 2506, respaldada por Estados Unidos durante el Desembarco en Bahía de los Cochinos en abril de 1961.
- **Objetivos específicos:**
 - Describir el escenario político mundial al momento del Desembarco en Bahía de los Cochinos, analizando las capacidades económicas, tecnológicas y militares de cada superpotencia.
 - Describir las medidas implementadas por el gobierno castrista y el peligro que esto representaba para Estados Unidos.
 - Desarrollar los acontecimientos que tuvieron lugar durante el Desembarco en Bahía de los Cochinos.
 - Determinar el grado de involucramiento de los principales actores internacionales, principalmente EEUU, en relación con el Desembarco en Bahía de los Cochinos.

HIPÓTESIS

El bajo grado de involucramiento estadounidense y la mala apreciación respecto al respaldo y popularidad del pueblo cubano hacia Fidel Castro, fueron factores que determinaron el fracaso de la acción militar de los contrarrevolucionarios apoyados por Estados Unidos en Bahía de los Cochinos.

Aspectos sobresalientes del MARCO TEÓRICO

Desde la etapa de formación del estado cubano, es decir desde la lucha por lograr la independencia de España, es notable la intromisión de Estados Unidos en la isla de modo diplomático o con acciones encubiertas en un primer momento y de manera directa luego de la explosión del acorazado Maine en febrero de 1898, presentando batalla a los navíos españoles.

Para representar la postura de Estados Unidos respecto a Cuba, cabe recordar las palabras de John Quincy Adams, al referirse a la isla como una "*fruta madura*" (TONE, 2006) que, debido a su proximidad, debía caer en manos de EEUU. Con lo anteriormente mencionado, queremos dejar marcada la estrecha relación de EEUU con Cuba debido principalmente a intereses de *índole económicos* debido a la fertilidad de sus suelos y la bondad de su clima y la *ubicación estratégica* de la isla tanto para el comercio en el Caribe como para la seguridad y la defensa o proyectarse al Océano Atlántico.

Es así como a lo largo del siglo XX, Estados Unidos influyó en mayor o menor medida en el desarrollo económico y en la toma de decisiones de Cuba. Sin embargo, algunos autores sostienen (YOFRE, 2014) que la llegada de Fidel Castro al poder luego de la caída de Fulgencio Batista, comenzó a alarmar a los estadounidenses. Los asesinatos a los opositores en “La Cabaña”, la deportación de muchos cubanos disidentes, las reformas agrarias contrarias a los intereses de EEUU, los envíos de armas de países satélites de la URSS hacia Cuba (YOFRE, 2014) y las relaciones económicas con ésta superpotencia fueron algunas de las acciones llevadas a cabo por el nuevo gobierno de Cuba que incomodaron a Estados Unidos.

Las medidas anteriormente mencionadas serán analizadas en el contexto político e ideológico que caracterizaba al mundo en ése momento, es decir el fenómeno conocido como Guerra Fría y que enfrentaba a EEUU con la URSS. Los estadounidenses, férreos defensores de la democracia y el capitalismo, detectaron pronto que el comunismo estaba encontrando lugar en tierras americanas, precisamente a escasos kilómetros de sus costas. A su vez, la realidad social de Latinoamérica, era un terreno fértil para que el comunismo se exporte desde Cuba hacia otros países.

En este contexto, EEUU analiza como desestabilizar a Fidel Castro y derrocarlo con la finalidad de proteger sus intereses económicos y alejar la amenaza del comunismo de sus costas. Las acciones aprobadas en un primer momento por el presidente Dwight Eisenhower, iban desde el empleo de los Medios de Comunicación Sociales hasta la creación de una fuerza militar, conocida como Brigada 2506, con cubanos exiliados y opositores al régimen castrista que desembarcarían en Cuba, formarían una cabeza de playa e iniciarían una guerra de guerrillas. Dicha operación, denominada “Pluto”, debería deponer al gobierno de Fidel Castro y contaba para ello con aviones, armas antitanques, equipos de comunicaciones, explosivos, vehículos y armamento en su mayoría remanente de la segunda guerra mundial y de Corea.

La operación militar concluyó en una derrota para las fuerzas apoyadas por Estados Unidos y fue utilizado por el gobierno castrista para ampliar la adhesión del pueblo cubano, presentando a la misma como la primera derrota que sufría el imperialismo. Entendiendo el peligro que representa para EEUU la presencia de un gobierno pro comunista en Cuba, resulta difícil creer que esta superpotencia permita que las fuerzas anti castristas sean derrotadas por un país cuyos recursos económicos, militares y políticos eran escasos en contraste con el alto grado de industrialización y de poderío militar que ostentaba Estados Unidos.

Por esta razón, en la presente investigación vamos a analizar, la numerosa bibliografía referida a la guerra fría para escoger y sintetizar aquello que nos ayude a comprender el desembarco en su contexto político mundial. A su vez, se emplearán diversas fuentes como ser: declaraciones de políticos involucrados en la toma de

decisiones, y de militares que participaron en las acciones ya sea de manera directa o indirecta.

Las fuentes consultadas para la investigación coinciden en la descripción del complejo escenario político conocido como guerra fría (KALIJARVI, 1958) y realizan una apreciación de las capacidades militares, económicas y tecnológicas de cada superpotencia (CATALDI, 1961) así como las fortalezas y debilidades producto de su ubicación geográfica basándose en teorías geopolíticas. A su vez, existe bibliografía (YOFRE, 2014) que demuestra cuales fueron las medidas tomadas por el gobierno de Fidel Castro que alarmaron a Estados Unidos.

De esta manera, a través del análisis de la bibliografía existente y del resultado de la propia investigación, intentaremos demostrar las causas que llevaron a la derrota de las fuerzas de la Brigada 2506 apoyada y pertrechada por EEUU. Dado que el hecho ocurrió en una época caracterizada por la bipolaridad, nos parece certero realizar una interpretación de las acciones militares y políticas de manera integradora, comprendiendo los sucesos dentro de un marco político, ideológico, económico y social.

METODOLOGÍA EMPLEADA

El método que seleccionamos para la ejecución de la investigación fue el Explicativo ya que buscamos relacionar el marco en el que se da el problema y tratar de esta manera de comprender las causas de la derrota de la Brigada 2506 en Bahía de los Cochinos. Para llevar a cabo nuestra tarea, hemos analizado bibliografía relacionada con la guerra fría y a las medidas del régimen de Fidel Castro que llevaron a EEUU a considerar a Cuba como una amenaza. Comprender cabalmente la realidad económica, política, ideológica y militar nos facilitará el análisis de los acontecimientos.

RELEVANCIA

La relevancia de la presente investigación tiene su origen en la importancia de comprender las causas que llevaron a que un país pequeño, empobrecido y con escasos recursos, pueda derrotar a una fuerza militar apoyada por una superpotencia. Consideramos que mediante el análisis del marco político y económico, de las acciones propias del ámbito militar y de las posturas de los diferentes actores internacionales podemos aportar al conocimiento de una acción armada que si bien carece de la importancia de otras contiendas de su época (como es el caso de Corea o Indochina), fue una clara derrota para los intereses de EEUU y su imagen de superpotencia.

El hecho de que EEUU no pueda derrotar a un país pobre y permita el desarrollo de un gobierno contrario a sus ideales, tan cercano a sus costas y con capacidad para exportar su revolución a Latinoamérica incrementa la relevancia del tema.

2. DESARROLLO

Capítulo I: *Guerra Fría. Análisis de las superpotencias enfrentadas.*

En el presente capítulo vamos a describir el escenario político mundial momentos previos a las acciones de armas propias del Desembarco en Bahía de los Cochinos, para comprender cabalmente el entorno en el que los actores internacionales interactuaban. Conocer el origen de la Guerra Fría nos permitirá interpretar la influencia de la misma en las relaciones entre los estados. A su vez, en éste capítulo, vamos a analizar las principales características económicas, militares y tecnológicas de las superpotencias que se disputaban la hegemonía mundial.

Al finalizar la segunda guerra mundial, sobrevino un período caracterizado por una disputa del poder mundial llevada a cabo por dos estados vencedores de la contienda bélica, precisamente las dos superpotencias vencedoras, es decir Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estas superpotencias se empeñaron en una lucha para ejercer el control tanto físico como ideológico a nivel mundial.

La Conferencia de Yalta llevada a cabo antes de finalizar la guerra en febrero de 1945 en la que Stalin, Churchill y Roosevelt representaron a la Unión Soviética, Inglaterra y Estados Unidos respectivamente, fue una clara muestra de quienes eran los vencedores de la contienda y el rol que jugarían sus países en el Sistema Internacional. Meses después se realiza otra conferencia en Potsdam, entre los meses de julio y agosto de 1945 con algunos cambios entre los líderes de cada país: Truman representaba ahora a Estados Unidos tras el fallecimiento de Roosevelt y Clement Attlee, líder del partido laborista británico representaba a Inglaterra en lugar de Churchill, derrotado en elecciones en 1945. Sin embargo, los principales cambios se basaban en la postura de la URSS y de EEUU, las dos superpotencias vencedoras. La ideología y el sistema que representaba a cada una parecían no permitir la coexistencia entre las superpotencias.

Luego de la Conferencia de Potsdam quedaron en evidencia notables diferencias ideológicas y aspiraciones de las potencias que podrían resultar irreconciliables. Dicho de otro modo, el totalitarismo y el comunismo soviético era completamente opuesto a los valores de la democracia y el capitalismo sostenidos por Estados Unidos.

Se pensó durante un tiempo que podría llegar a existir una coexistencia relativamente pacífica. La inclusión de la URSS entre las potencias que regirían el escenario político mundial les daba a los soviéticos la oportunidad de influir considerablemente en las decisiones a nivel mundial y convertirse un actor internacional de “peso”, mientras que el monopolio nuclear le reservaba a EEUU la posibilidad de seguir teniendo la última palabra. Para comprender las complejas relaciones entre ambas superpotencias, basta con conocer la opinión de secretario del Estado norteamericano, Alexander Haig (EL PAIS, 1981) al afirmar que el tratamiento que hay que dar a la Unión

Soviética “Ha de consistir en una combinación de incitaciones y disuasiones, de zanahorias y palos”

Como podemos ver, las esperanzas de un Sistema Internacional caracterizado por las relaciones pacíficas entre las superpotencias se fueron desvaneciendo según algunos autores (FAULKNER, KEPNER, BARLETT, 1942) debido a que todo estadounidense “luchará por su democracia”. Pronto los puntos acordados en Yalta comenzaron a incumplirse. A medida que el tiempo transcurrió, cada superpotencia impuso su ideología (capitalismo y comunismo) en los territorios bajo su influencia, ayudó a sus aliados económicamente (a través del Plan Marshall y el Plan Molotov) y se organizó militarmente (OTAN y Pacto de Varsovia).

Ya comprendida la génesis de la guerra fría, oficialmente iniciada cuando Truman, presidente de Estados Unidos anuncia, en 1947, que se iba a contener al comunismo en Europa, consideramos necesario aportar que en 1961, la guerra fría se hallaba en uno de sus momentos más tensos.

La evolución de los planes económicos, de las alianzas militares y el desarrollo de conflictos armados que enfrentaron indirectamente a las superpotencias no son objetos de la presente investigación. Sostienen algunos autores (CATALDI, 1961) que ambos países poseían los elementos necesarios para constituirse en verdaderas superpotencias, como una posición geográfica privilegiada, cuantiosos recursos, grandes poblaciones y preparación militar adecuada. Sin embargo, consideramos necesario analizar y sintetizar las características de cada superpotencia.

Al examinar a ambos bloques desde el punto de vista de su ubicación geográfica, nos resulta evidente que la Unión Soviética y sus “países satélites” conforman una gran masa compacta coincidente prácticamente con el concepto de “*Heartland*” del geógrafo y político inglés Halford John Mackinder. A su vez, su posición central en Eurasia la convierte en una potencia terrestre. Condición que se incrementa si tenemos en cuenta que en caso de guerra puede expandirse en varias direcciones al poseer fronteras abiertas, excepto al norte (KALIJARVI, 1958). Tal situación le implica a la URSS fortalecer los aspectos relacionados al transporte terrestre: mejoramiento de caminos, ferrocarriles, etc para realizar un mejor aprovechamiento de su extensión y que no constituya un obstáculo a sus planes de desarrollo económico.

Mientras tanto Estados Unidos y sus aliados, según sostienen algunos autores (CATALDI, 1961), pertenecen a un bloque que si bien tiene su núcleo vital en América del Norte, posee territorios muy alejados de dicho núcleo (como es el caso por ejemplo de Europa). Empleado de modo correcto este “*aislamiento*” de EEUU, le proporciona mayor libertad de acción para maniobrar por la periferia de su adversario y el hecho de encontrarse a 6.000 kilómetros de distancia de Europa le permite contar con una barrera natural para mantenerse alejado de cualquier inconveniente tal cual como el Canal de la Mancha o Mar Bretón favoreció la defensa de Gran Bretaña frente a Napoleón o Hitler.

Sin embargo, dicha situación implica que EEUU deba poseer el control de los mares y fortalecer su presencia en los mismos para aprovechar el aislamiento a su favor desde el punto de vista defensivo y no constituya un obstáculo desde el punto de vista de la acción coordinada del bloque occidental.

Si nos detenemos a analizar a cada superpotencia, queda en evidencia que la URSS es el país más grande del mundo abarcando prácticamente la mitad de Europa y Asia. Fiscaliza además bases en Finlandia producto de la Guerra de Invierno en 1940. La mayor parte de esta inmensa superficie de 8,57 millones de millas cuadradas (KALIJARVI, 1958) corresponde a planicies que varían entre tundra, arboledas y tierra fértil sin árboles. Posee también una región montañosa conocida como los Montes Urales que dividen a “Rusia Europea” de “Rusia Asiática” debido a que estos montes fueron considerados históricamente la frontera entre Asia y Europa. La vasta extensión territorial le permite a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas gozar de distintos tipos de climas (desde semitropical hasta polar), diversos recursos naturales y por lo tanto, diversas costumbres y formas de vida de la población. Analizando a algunas de las fuentes (KALIJARVI, 1958), observamos que la URSS posee una gran riqueza natural en sus suelos. La zona aledaña a Moscú es rica en carbón y hierro, Ucrania posee además manganeso; la región de los Urales hierro, oro, potasio, aluminio, níquel, cromo, cobre, carbón y petróleo; las montañas del Cáucaso aportan petróleo, manganeso, plomo y cinc; finalmente, Siberia posee carbón, hierro y oro entre otros minerales.

Por su parte, EEUU al disponer de 3,797 millones de millas cuadradas, ocupa el cuarto puesto entre los países con mayor extensión del mundo. Posee al igual que su rival soviético, vastos recursos como cobre, plomo, piedras preciosas, uranio, oro, hierro, mercurio, plata, petróleo, zinc, madera, entre otros. Disfruta también de una situación climática ventajosa derivada de su extensión territorial, grandes porciones de tierra cultivable y fronteras marítimas para exportar su producción. La principal diferencia con la superpotencia soviética, radica en la mayor industrialización y la mejor red de transporte. Sin embargo estos aspectos serán examinados cuando nos analicemos las características económicas de cada bloque.

Hemos analizado la bibliografía existente y la población de la URSS a mediados de 1950 era de más de 200 millones de habitantes. Esto da un promedio de 23,3 personas por milla cuadrada, aunque se encuentran distribuidas de manera no equitativa: en Siberia el promedio es de 2 ó 3 personas por milla cuadrada mientras que en algunos sectores de la “*Rusia Europea*” ronda los 65 habitantes por milla cuadrada. Sin embargo, de la totalidad de la población total soviética más de la mitad son rusos, mientras que alrededor de 90 millones pertenecen a poco menos que un centenar de diversas minorías. Cabe destacar, que a raíz de la victoria del comunismo en China, el comunismo sumó 460 millones de personas a su régimen (KALIJARVI, 1958). La población de EEUU en 1960, según cifras oficiales de la Oficina de Censo, era de 180 millones de personas lo que da una distribución promedio de 47,4 personas por milla cuadrada. Dicha distribución, al igual que en la URSS, no es homogénea, observando un fenómeno similar de concentración en áreas urbanas y una baja densidad demográfica en áreas rurales.

En rasgos generales, la producción mundial creció luego de la segunda guerra mundial de un modo nunca antes visto, a un promedio de 5,8% anual entre 1948 y 1971 (APARICIO CABRERA, 2014), por lo tanto no es de extrañar que las superpotencias se encontraran también en un constante crecimiento económico años antes del desembarco en Bahía de los Cochinos.

Al referirnos a la *economía* de las superpotencias, la bibliografía consultada resalta la importancia que para los soviéticos han tenido los planes quinquenales que, inaugurados en 1928, han promovido el desarrollo industrial. Según datos obtenidos en 1956, desde el inicio de los planes quinquenales la producción de acero se duplicó, la de carbón se multiplicó aproximadamente por diez, la de petróleo por seis y la de energía eléctrica 34 veces (CATALDI, 1961). A pesar de los datos anteriormente mencionados, la producción de acero es la mitad producida por EEUU; mientras que en cuanto a la energía eléctrica y a la producción petrolera, ésta abarca un tercio de la producida por EEUU. La producción siderúrgica soviética en 1955 era de 45 millones de toneladas mientras que EEUU alcanzó en el mismo año una producción de 117 millones de toneladas, sin embargo la URSS demuestra un crecimiento bastante más acelerado que el de la superpotencia capitalista.

Respecto a la agricultura, existían en 1958 alrededor de 52 millones de habitantes de la Unión Soviética que cultivaban alrededor de 200 millones de hectáreas que abastecían sólo el mercado interno. En EEUU mientras tanto, existían sólo 5,3 millones de trabajadores cultivaban 130 millones de hectáreas y, a diferencia de la URSS, excedían con su producción al mercado interno del país. ¿En qué radica esta desproporción entre el nivel de producción de ambas superpotencias? Según hemos podido verificar, la principal diferencia se encontraba en los medios empleados para la producción. A modo de ejemplo, en EEUU existían 4,6 millones de tractores, mientras que en la URSS alrededor de un millón. A su vez, al comparar los medios de transporte nos encontramos con una enorme desproporción entre la extensión geográfica de una superpotencia y sus facilidades de transporte. Para citar algunos ejemplos hemos realizado un cuadro comparativo basándonos en la bibliografía consultada (CATALDI, 1961).

FACTOR	URSS	EEUU
Extensión.	22.200 millones Km ²	9.834 millones Km ²
Vías férreas	120.000 Km	350.000 Km
Carreteras	210.000 Km	3.680.000 Km
Automóviles	700.000	56.000.000
Camiones	2.800.000	10.900.000

A los datos anteriormente mencionados, consideramos necesario agregar que el movimiento aéreo de la URSS sólo representa el 10% del llevado a cabo en EEUU.

Para concluir este breve análisis de las economías, consideramos que es importante aclarar dos cuestiones: por un lado al examinar la producción anual total de

cada país, la URSS se encuentra en clara situación de inferioridad ya que sus 150 millones de dólares constituyen un poco más del tercio de los 434 millones de dólares de producción de EEUU (CATALDI, 1961). Es la productividad uno de los mejores índices para analizar el poderío de un país dado que en última instancia, consideramos que el esfuerzo bélico de un país se encuentra condicionado en mayor o menor medida por el potencial económico del mismo. A pesar de lo anteriormente mencionado, la segunda consideración favorece a la URSS dado que los sacrificios impuestos a la población permiten desviar cuantiosos recursos a la investigación y el desarrollo del poderío militar. Respecto a lo mencionado, cabe destacar que del total del capital invertido por EEUU, sólo 2/5 partes del mismo corresponde a la industria pesada, armamento, transporte bélico y áreas afines que aumentan su poderío y su desarrollo como potencia. Por el contrario, la URSS destina 4/5 partes de su capital a dichas actividades. La capacidad de resistencia del pueblo soviético, sumado a las privaciones y condiciones de sobriedad del mismo, le permite al gobierno soviético realizar inversiones en el área de defensa proporcionalmente superiores a las de los países occidentales.

Desde el *punto de vista militar*, y el desarrollo tecnológico y científico con fines bélicos, algunos autores sostienen que la expansión soviética se basaba en el inevitable conflicto entre el sistema capitalista y el comunista. En palabras del mismo Lenin, “mientras existan capitalismo y socialismo no podremos vivir en paz” (KALIJARVI, 1958). De lo expresado se desprende el hecho de que la URSS llevara a cabo un programa de industrialización y militarización para fortalecer la expansión del comunismo ya que los funcionarios soviéticos consideraban que la promoción de la revolución tendría lugar luego de que la URSS se vuelva poderosa. Mientras tanto, otros autores (CATALDI, 1961) realizan un similar análisis desde el bloque capitalista basándose en las palabras pronunciadas por el presidente de EEUU Eisenhower en su discurso inaugural de 1953 en el cual afirmaba que el país debía ser el baluarte donde reposa la esperanza de los hombres libres. De allí se desprende que siendo el comunismo la mayor amenaza para la seguridad mundial, EEUU debía proteger al mundo de la URSS y sus satélites.

La relación entre la industrialización, el poderío militar y las políticas expansionistas soviéticas nos lleva a realizarnos la siguiente pregunta ¿Realizaban sus conquistas los soviéticos empleando únicamente su poderío militar? Nuestra respuesta es negativa ya que consideramos que más allá de sus fuerzas militares, la URSS ha implementado otros métodos como el apoyo a Partidos Comunistas locales para lograr la desestabilización de gobiernos, la presión de su Ministerio de Relaciones Exteriores, etc. Sin embargo, consideramos necesario aclarar que la presencia cercana del Ejército Rojo o la colaboración del mismo para con una organización, traía aparejada una ventaja para quien recibía el apoyo. Por sólo citar un ejemplo, se sabe hoy en día que la cuantiosa ayuda soviética favoreció la instauración del Gobierno Comunista en China.

Se estimaba que para 1959, las fuerzas soviéticas poseían 170 divisiones de línea, con alrededor de 2,5 millones de efectivos; 22 mil aviones y 500 submarinos. A su vez, una vez que se hubiera iniciado un conflicto, podrían movilizar entre 250 y 300 divisiones más. Mientras EEUU estaba en condiciones de movilizar 100 divisiones al inicio del

conflicto, pudiendo llegar a triplicar la cifra de ser necesario. Respecto a las fuerzas terrestres soviéticas, sostienen algunos autores (CATALDI, 1961) que sería un error considerarlas numerosas pero de baja calidad ya que sus formaciones blindadas, mecanizadas, tropas técnicas y de élite gozaban de muy buena preparación. A su vez, si bien en tierra las fuerzas soviéticas eran numéricamente superiores era dudoso que en el aire y en el mar pudieran gozar de la misma ventaja, aspecto que beneficia claramente al bloque occidental.

Una apreciación del Departamento de Defensa de EEUU afirmaba que sus bombarderos le otorgaban una superioridad abrumadora sobre la URSS, aunque los soviéticos disponían de ventaja en los proyectiles autopropulsados. De hecho, para entender la gravedad de la situación, citamos las palabras del Jefe del Comando Aéreo Estratégico de EEUU, General Thomas Power, expresadas en 1960 quien llegó a afirmar que: “Con sólo 300 proyectiles autopropulsados, los soviéticos podrían destruir por completo nuestra capacidad de ataque nuclear en un período de 30 minutos” (CATALDI, 1961).

Si analizamos la posición geográfica de las superpotencias ante un eventual conflicto vemos que ambas gozan de un relativo aislamiento: terrestre en el caso de la URSS dado que cualquier Fuerza debe ejecutar grandes movimientos para conquistarla y la historia ha demostrado que quienes lo intentaron fracasaron. Respecto a esto último ahondaremos más al respecto cuando analicemos el impacto de la tecnología en el desarrollo de los cohetes. Por su parte EEUU goza de un aislamiento que le permite sobrevivir si Europa es atacada y acudir a su auxilio a través del empleo de su flota en el Atlántico. Sin embargo, el creciente desarrollo de los submarinos soviéticos constituye una serie amenaza para el sostenimiento logístico de las operaciones ya que esta flota, equipada con proyectiles atómicos, está en capacidad de afectar seriamente las comunicaciones marítimas del bloque occidental.

Al analizar la influencia de los cohetes, llegamos a la conclusión que en caso de un avance soviético sobre Europa occidental no podría solucionarse con una retirada hacia Inglaterra debido a la cantidad de recursos y de población que se dejaría a merced del adversario por lo que la defensa se realizaría lo más al Este posible. Del mismo modo, un avance sobre el vasto territorio soviético no podría solucionarse con la estrategia empleada en la segunda guerra mundial consistente en permitir el avance enemigo y destruirlo en la inmensidad del territorio debido a que las armas de largo alcance y la acción atómica obligan a la URSS a frenar el avance lo más al Oeste posible.

Referido a éste tema, los distintos bloques orientan sus recursos económicos y tecnológicos para producirle heridas cada vez mayores y a distancias cada vez más lejanas a su adversario. Respecto a esto, cabe destacar que gran parte de los avances en materia de coherencia, ambos bandos se lo deben en menor o mayor medida a científicos que trabajaban para la Alemania Nazi en la segunda guerra mundial. Para la década de 1960, ambas superpotencias estaban en capacidad de emplear cohetes intercontinentales sin embargo no consideraban a éste tipo de arma como absoluta, es decir como la

solución de los problemas militares debido a que no podrían ocupar y mantener una porción de terreno por sí solos. Si bien no es nuestra intención realizar un complejo análisis de cada uno de los distintos cohetes que poseía cada superpotencia, sí consideramos necesario comprender los efectos de éstos sobre las estrategias de cada país.

Respecto al empleo de armas atómicas, ambos adversarios están en capacidad de emplearlas. De contar un bando con el monopolio nuclear, consideramos que podría emplearlo a los efectos de definir el conflicto y luego realizar una ocupación con una fuerza terrestre convencional. Si bien Eisenhower aprobó un proyecto para realizar bombas más potentes que estén a la altura de su doctrina de “Represalia Masiva”, consideramos necesario aclarar que para la década de 1960 y debido a la pérdida del monopolio nuclear por parte de EEUU, la situación era tal que si un país empleaba su arsenal atómico, a la otra superpotencia le quedaría aún una reserva tal que logre la destrucción del bando atacante, por lo que ambos contendientes resultarían en un estado de destrucción mutua. Creemos, por lo tanto que el empleo de armamento de estas características buscará ser evitado dado que no vemos factible que una superpotencia ejecute acciones que la dejen expuesta a su destrucción.

Al hacer uso de su capacidad atómica, cada superpotencia corre riesgo de sufrir la pérdida de sus centros vitales, sus polos industriales y, por consiguiente, su pérdida de hegemonía mundial. Si bien las superpotencias se preparan para la guerra atómica, consideramos que esta sería una eventualidad por lo que siguen teniendo vigencia las fuerzas convencionales caracterizadas cada vez más por su flexibilidad, velocidad y maniobrabilidad. Como prueba de este análisis, no fueron empleadas armas nucleares cuando los franceses se retiraron de Indochina ni en la guerra de Egipto en 1956.

A su vez, un aspecto tecnológico-militar que deseamos resaltar está relacionado con la creación de sistemas de alarmas electrónica con la finalidad de prevenir un ataque sorpresa. Hacia 1961, se dispone de información relacionada con un sistema que cubriría la totalidad de los países del bloque occidental. Como podemos observar, nunca antes el desarrollo científico estuvo tan al servicio de la industria bélica y produjo tantas modificaciones.

Este contexto mundial caracterizado por el enfrentamiento ideológico, la bipolaridad, el predominio mundial de dos sistemas opuestos, el desarrollo económico del mundo en general pero de las superpotencias en particular, la carrera armamentista de los bloques, la competencia tecnológica al servicio del desarrollo bélico y el riesgo siempre latente de un conflicto de características devastadoras debido al empleo de armas letales a distancias jamás antes vistas; es el que enmarca a las operaciones llevadas a cabo en Bahía de los Cochinos, Cuba, en 1961.

Conclusiones parciales:

- En la década de 1960 el mundo se encontraba envuelto en plena disputa por el poder mundial entre dos superpotencias: EEUU y la URSS. Dicho fenómeno, conocido como guerra fría comenzó luego de la segunda guerra mundial.
- Los sistemas de gobierno y valores de estas dos superpotencias confrontaban y hacían imposible la convivencia pacífica de ambos estados.
- La posición geográfica, la población y el desarrollo industrial de ambos países les proporcionada ventajas tanto para la proyección mundial mediante el dominio de Eurasia (URSS) como la protección de su capacidad industrial debido al aislamiento (EEUU).
- La pérdida del monopolio nuclear de EEUU y la tecnología empleada al servicio del poder bélico, aumentaba cuantitativamente el alcance del armamento y el poder de destrucción.
- Debido a lo mencionado anteriormente, el desembarco en Bahía de los Cochinos se llevó a cabo en un momento en el cual las superpotencias, conscientes de su capacidad de destrucción mutua, buscan priorizar medios convencionales y dejar el poderío nuclear para casos excepcionalmente peligrosos.

Capítulo II: Gobierno Castrista. Peligro para EEUU.

Durante el desarrollo del presente capítulo nos hemos propuesto analizar aquellas medidas, declaraciones y acciones del Gobierno de Cuba que alarmaron a Estados Unidos y llevaron a la superpotencia a apoyar un desembarco con la finalidad de derrocar al régimen castrista. Para lograr dicha finalidad, realizaremos un análisis de las relaciones de EEUU con el resto del continente, desde el inicio de su vida como país independiente, cuando no poseía el poderío político, tecnológico y militar del que goza hoy en día, hasta el momento del desembarco en Bahía de los Cochinos. Consideramos que conocer las relaciones de EEUU a través de la historia con los otros países americanos y Cuba en particular, nos ayuda a comprender cabalmente sus acciones en Bahía de los Cochinos. Una vez comprendida la postura de EEUU como “soberano de este continente” (KALIJARVI, 1958), examinaremos las medidas del Gobierno de Cuba y declaraciones de Fidel Castro que desembocaron en el Desembarco de abril de 1961.

A comienzo de 1960, EEUU era ya un país con estatus de superpotencia cuyo único rival para imponerse en el mundo era la Unión Soviética. Sin embargo, dicha situación no fue siempre así, es decir que el poderío estadounidense era relativamente nuevo y su capacidad de intromisión en asuntos de otros estados fue creciendo de la mano de dicho poderío que abarcaba los aspectos mencionados en el capítulo precedente: una economía industrializada, Fuerzas Armadas capaces de proteger los intereses del país y avances tecnológicos que estaban al servicio de la industria bélica.

Observamos una relación entre la consolidación de las fronteras de EEUU y la proyección de su poderío en los primeros años de su vida independiente. Es necesario destacar que EEUU, en sus inicios, se encontraba rodeada por potencias europeas

poderosas como España, Inglaterra y Francia. Según algunos autores (KALIJARVI, 1958), la compra de Louisiana a Francia en 1803 le aseguró sus frontera occidental por lo que le permitió orientar sus esfuerzos hacia Florida, territorio en manos españolas con quienes no temían que hubiera complicaciones. Sin embargo, ante la posibilidad de que Inglaterra ocupe dichos territorios y los emplee como base para atacar a EEUU, la naciente nación los ocupa entre 1810 y 1811.

Para 1823, EEUU se pronuncia en contra de la posibilidad de que España recupere sus dominios coloniales recientemente perdidos en América del Sur. En dicho año, a través de la Doctrina Monroe, la naciente nación da a conocer su postura al respecto basada en el respeto a la condición de estados libres, independientes y soberanos de las antiguas colonias. Afirmaba, entre otros postulados que dichos territorios no debían ser objeto de intento de colonización nuevamente por ninguna potencia europea. A su vez, aclaraba en su contenido, que EEUU no interferiría en asuntos de las colonias que aún existían pero que no admitiría interferencia alguna de potencias europeas en aquellos territorios que ya habían logrado su independencia y la habían mantenido. Esta doctrina consideraba peligroso para su paz y seguridad, la intención de cualquier potencia de extender su sistema a esta región o de oprimir o fiscalizar su destino.

Teniendo en cuenta que Estados Unidos era un país recientemente independizado (llevaba menos de 50 años como estado independiente) cabe analizar la reacción de los líderes revolucionarios de América del Sur, beneficiados por esta teoría y también analizar las herramientas con las que contaba EEUU para sostener tamaña postura ante las potencias europeas. Por empezar, la Doctrina fue bien vista en sus inicios. Según Thornsten Kalijarvi en su libro (KALIJARVI, 1958), el ministro que representaba a Colombia en Washington interrogó sobre las acciones que se proponía llevar a cabo EEUU para evitar las agresiones de Europa sobre América. Sin embargo, a pesar del entusiasmo inicial, pronto los gobiernos de América del Sur comprendieron que su par del Norte no era lo suficientemente fuerte y, por el momento, no podría hacer eventualmente nada.

¿Pudieron las potencias europeas respetar la Doctrina Monroe sabiendo que EEUU no disponía de herramientas lo suficientemente fuertes como para darle un respaldo a su intención de evitar la intromisión de potencias extranjeras? Sabemos que la respuesta es no. Apreciamos que la historia misma se encargó de dar a EEUU el lugar que en ese momento le correspondía. Las Islas Malvinas, usurpadas por Inglaterra en 1833 son un claro ejemplo de ello ya que EEUU no pudo impedirlo, no tomó ninguna medida al respecto y terminó reconociendo la soberanía británica. Años más tarde, cuando Francia e Inglaterra realizaron bloqueos en el Río de la Plata, EEUU tampoco tomó medidas contra las potencias. Quedaba claro entonces que no estaba en condiciones de contradecir la voluntad de las potencias europeas y que, al menos por el momento, desafiar a dichas potencias en un lugar tan alejado, no estaba entre sus prioridades.

Recién cuando España anuncia su intención de reanexarse Santo Domingo, se produce la primera reacción enérgica de EEUU. Sin embargo, la gran guerra civil que

azotó a la antigua colonia británica no le permitió destinar recursos contra España. Todavía en plena Guerra de Secesión, EEUU reaccionó tardíamente cuando en Méjico fue coronado emperador el archiduque Maximiliano de Austria.

A fines del siglo XIX, EEUU ya era una nación que tenía sólidos cimientos para ser una potencia y actuó enérgicamente para solucionar una disputa que enfrentaba a Venezuela y Gran Bretaña, relativa a la Guayana Inglesa.

A comienzos del siglo XX, muchos gobiernos de Latinoamérica adeudaban dinero a países europeos y éstos amenazaban con el uso de la fuerza para hacer efectivo dichos cobros. En estos casos, defender la no intromisión de las potencias fue considerado ilegítimo dado que las potencias debían cobrar el dinero prestado. A partir de allí, EEUU buscó soluciones alternativas como, por ejemplo la fiscalización de las aduanas de República Dominicana. La lógica empleada por el presidente Roosevelt explicaba que si EEUU no permitía el uso de la fuerza para el cobro de la deuda, entonces era EEUU quien debía actuar como cobrador de dicha deuda. Por consiguiente la no intervención europea derivó en una intervención de EEUU en varias repúblicas del Caribe. Ejemplo de ello son: la fiscalización de aduanas dominicanas, el desembarco de tropas en dicho país para mantener el orden, la presencia de fuerzas de EEUU en Haití, la ayuda brindada por tropas estadounidenses a Nicaragua para sofocar una revuelta y la supervisión de las actividades electorales por dos décadas, la ayuda militar brindada a Cuba (que será analizada más detenidamente), la ayuda militar brindada a Panamá y la posterior construcción del canal que une ambos océanos, el bombardeo del puerto de Veracruz en Méjico o el ingreso de tropas en aquel país para capturar a Pancho Villa.

A criterio nuestro entonces, la Doctrina Monroe pasó de ser una protección contra la injerencia de potencias europeas a una justificación para las intromisiones de EEUU en el resto de los países de América. A su vez, consideramos que algunas zonas del continente, especialmente Méjico y el Caribe han sufrido en mayor grado las consecuencias de encontrarse próximo a la, ya por aquel entonces, potencia de América. Con el paso del tiempo, EEUU fue cambiando su política por la de mantener buenas relaciones con sus pares americanos y, sin perder su rol hegemónico en el continente, ha tratado de evitar las intervenciones armadas, retiraron de a poco sus tropas en países intervenidos, renunciaron a la Enmienda Platt y han realizado préstamos a gobiernos latinoamericanos. Aún así el papel del Estados Unidos en América es claramente el de conductor del continente y, especialmente luego de la segunda guerra mundial, ha estado pendiente de manera directa o disimulada de todos los acontecimientos políticos, militares, económicos o sociales más importantes de cada país americano.

Siempre bajo la órbita de Estados Unidos, los países del continente formaron la Organización de los Estados Americanos en 1948, como una evolución de la antigua Unión de Repúblicas Americanas.

Ahora que hemos podido comprender la hegemonía de EEUU y sus vínculos con el resto del continente, consideramos apropiado iniciar el análisis de las relaciones entre

EEUU y Cuba. Dicha relación tiene su origen desde antes del inicio de Cuba como república, cuando la presencia de España en Cuba representaba un peligro para EEUU. Ya en 1823, en EEUU se hablaba de la isla de Cuba como una “*fruta madura*” que al quedar libre del yugo español caería bajo dominio estadounidense. A Estados Unidos sólo le restaba esperar el momento propicio para actuar apoyando a Cuba en su intento de separarse de la metrópoli.

Dicha oportunidad se dio finalmente a fines del siglo XIX. EEUU apoyó la lucha independentista cubana excusándose en la explosión de un buque propio en el puerto de La Habana en febrero de 1898. Con la ayuda de su vecino, Cuba logró que los españoles se retiren pero pronto quedó claro el papel de EEUU: cuando se llevaron a cabo las negociaciones de rendición y los tratados de paz, prescindieron de las autoridades cubanas y sólo se encontraron españoles y estadounidenses. Los cubanos partidarios de la independencia total se encontraron bajo sucesivas intervenciones armadas de Estados Unidos y pronto se impuso la Enmienda Platt que permitió la instalación de la base de Guantánamo y la intromisión de EEUU en cuestiones internas de la isla. Según algunos autores la diferencia de Haití, República Dominicana o cualquier otra nación americana con Cuba es que ésta “debe su vida independiente a EEUU” (KALIJARVI, 1958) por lo que la superpotencia podía llegar a hacer valer su responsabilidad por un gobierno estable.

Se sucedieron diversos gobiernos en la isla, todos ellos bajo la mirada atenta de EEUU que favorecía a aquellos con buena predisposición hacia sus intereses. Un claro ejemplo de esto se da en 1933, en pleno gobierno de Grau San Martín surgido en un ambiente revolucionario estudiantil y con Fulgencio Batista como Jefe de Estado Mayor. EEUU observó con recelo ciertas medidas como leyes progresistas, incautación de algunas empresas norteamericanas, participación de comunistas en ciertas ramas del gobierno y otras medidas populares (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001). De esta manera, nos explica este autor, el secretario de Gobernación, Antonio Guiteras, considerado el más radical del equipo fue perseguido hasta su eliminación mientras el presidente Grau San Martín pudo salvar su vida y sus bienes y llegar a ser presidente constitucional una década más tarde.

Mientras los intereses de EEUU se veían amenazados, los gobiernos de Cuba caían. Por el contrario, mientras se respetaran sus intereses, Estados Unidos sostenía a su aliado. Esta postura de EEUU se refleja claramente en la declaración de Franklin Delano Roosevelt al referirse al dictador de Nicaragua Tacho Somoza como un mal nacido, pero que es nuestro mal nacido (EL PAIS, 2009). De esta manera, durante el gobierno de Mendieta, EEUU apoyó al país, fijó precios estables para la comercialización del azúcar e incrementó sus vínculos comerciales y se derogó la enmienda Platt.

Mientras el mundo se iba sumergiendo en la segunda guerra mundial, en 1940 llega a la presidencia de Cuba Fulgencio Batista quién gobernó y entregó el mando siendo sucedido por diversos gobiernos. A comienzos de 1952, ante una derrota casi segura anunciada por la encuestadora Gallup (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001), Fulgencio Batista

toma el poder de su país y permanece en el puesto hasta ser derrocado por el Movimiento encabezado por Fidel Castro. Las relaciones entre EEUU y el gobierno de Batista no eran nada tensas ni llegaron a los niveles de enemistad alcanzados más tarde entre la Casa Blanca y Fidel Castro. ¿Cómo explicamos entonces que EEUU haya permitido la caída del Régimen de Batista? Hacia fines de la década de 1950, la superpotencia prefirió centrar sus esfuerzos en otros puntos del planeta, especialmente en aquellos lugares en los que se enfrentaba a la URSS de manera indirecta: Taiwán, Viet Nam, Berlín y Corea. Consideramos que el afán de EEUU de impedir la propagación del comunismo en cualquier parte del mundo, transformó a América Latina en un sector secundario de acuerdo a sus prioridades. Algunos autores (KALIJARVI, 1958) sostienen que, luego de haber colaborado en Guatemala en 1954, ante un estallido social que afectaba sus intereses, EEUU aportó sólo en Taiwán en 1957, mayor cantidad de recursos que los brindados a toda Latinoamérica en el mismo año.

De esta manera, Fidel Castro se hizo con el poder en Cuba en 1959. Analizaremos en adelante las medidas, declaraciones y acciones del Gobierno de Cuba que llamaron la atención y hasta alarmaron a EEUU al perjudicar sus intereses en la isla. Según Jaime Collazo Odriozola en su libro, (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001), una de las dificultades del nuevo gobierno era la de carecer de personal capacitado para puestos de gobierno, gran parte de los combatientes que hicieron posible la revolución habían aprendido a leer y escribir en Sierra Maestra, sin haber asistido a la escuela. A medida que el nuevo gobierno iba tomando forma, muchos exiliados del antiguo régimen se afincaban en EEUU y, dicha situación generaría tensiones entre ambos gobiernos. A su vez, las medidas tomadas en contra de aquellos colaboradores del régimen destituido que no habían escapado, generaron la oposición de la prensa de EEUU. Según algunos autores (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001), la información en Estados Unidos era manipulada en una clara campaña anticastrista. Como reacción de la prensa cubana podemos mencionar el desprecio por el embajador estadounidense en Cuba, manifestado en de la Revista Bohemia en enero de 1959, en la cual se acusaba al funcionario de haber servido a la dictadura y ponía énfasis en que había llegado el momento de marcharse y no debía volver más. Pronto el embajador estadounidense fue reemplazado por otro sin relación al Gobierno de Batista: Philip Bonsal.

Sin embargo, en esos primeros días de Gobierno, Cuba no había estatizado ninguna empresa de EEUU, ni siquiera aquellas que habían apoyado al régimen depuesto. Por lo tanto, algunas empresas como Colgate-Palmolive, United Fruit y First National of Boston, aportaron sumas de dinero en calidad de préstamo para que el nuevo gobierno hiciera frente a sus problemas (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001).

Pronto el nuevo Gobierno salió a buscar apoyo a nivel internacional y, a escasos meses de haber asumido el poder, Fidel Castro llevó a cabo una gira por EEUU. En dicha visita a la superpotencia realizada en abril de 1959 con una duración de 11 días, expresó frases contradictorias respecto a su inclinación y la orientación de la revolución. En Miami, el 15 de abril expresaba que esperaba una mayor comprensión entre el pueblo de ambos países y cuatro días más tarde explicaba que no había comunistas en su Gobierno. El 25

de abril ratifica su postura contraria al comunismo al afirmar que no está de acuerdo con el comunismo y toda forma de dictadura. Sin embargo, luego aclara que entre las dos posturas que dividen al mundo, el Gobierno de Cuba tenía una propia alejada del capitalismo, que según expresaba en su discurso, mata de hambre a los pueblos y del comunismo que resuelve problemas económicos pero suprime las libertades del hombre. Su objetivo era conseguir la satisfacción de las necesidades materiales sin suprimir las libertades (COLLAZO ODRIUZOLA, 2001). El 22 de abril, en Nueva York expresa Fidel Castro “Ni pan sin libertad, ni libertades sin pan, ni dictaduras del hombre, ni dictaduras de castas, ni oligarquía de clases. Libertad con pan, sin terror” (COLLAZO ODRIUZOLA, 2001).

Algunas fuentes (EL PAIS, 2016) afirman que no fue una visita plácida debido al hecho de no fue oficialmente organizada, si no que acudió como invitado por la Sociedad de Editores de Periódicos y por esta razón el presidente Eisenhower declinó verlo. Se realizó un gran despliegue de seguridad ante la posibilidad de represalias de grupos partidarios a Batista y de anticomunistas. En dicha visita recorrió monumentos de EEUU, se reunió con diversas autoridades políticas, acudió a la ONU y se dirigió a estudiantes en Universidades como Harvard y Princeton. Cabe preguntarnos ahora ¿Cumplió sus objetivos Fidel Castro? Según algunos autores (COLLAZO ODRIUZOLA, 2001) generó con su visita cierta histeria al punto que algunos funcionarios solicitaron calma y tiempo para el nuevo gobierno. Mientras que para otros autores (EL PAIS, 2016), quedó la impresión de que seguía la tendencia de Cuba de culpar a EEUU de sus problemas y, a su vez, mirar a EEUU en busca de soluciones.

Diversas declaraciones de Fidel Castro generaron polémica entre los medios y alarmas en EEUU durante el primer año de la Revolución. En Buenos Aires, en el mes de mayo de 1959, Castro formuló lo que algunos autores (PAZ - FERRARI, 1971) caratularon como una política de extorsión a los Estados Unidos. El líder cubano expresó que América Latina precisaba 30.000 millones de dólares para alcanzar un desarrollo verdadero y que dichos recursos sólo se podrían obtener de EEUU, en similares procedimientos a los que la superpotencia aportó a Europa y Cercano Oriente.

A su vez, la invasión de grupos armados castristas a países como Panamá, República Dominicana y Nicaragua entre abril y julio de 1959 captó también la atención del resto de los países americanos (PAZ - FERRARI, 1971). En julio de ése mismo año, a escasos siete meses de la revolución que derrocara a Batista, nuevamente Castro atrajo la atención de la prensa al afirmar que si bien el movimiento no era comunista, no tenían que declararse anticomunistas para halagar a potencias extranjeras. Meses más tarde afirmaría que no creía las mentiras que se dicen sobre el comunismo porque estaba al tanto acerca de las mentiras que se decían sobre su propio régimen. ¿Cómo reaccionaba la prensa de la superpotencia al observar a un país vecino que realizaba declaraciones contradictorias y que apoyaba movimientos en contra de algunos países de la región? Las fuentes consultadas demuestran que en un primer momento llamaron a la calma al gobierno y al pueblo de Estados Unidos y comenzaron a alertar al mismo acerca de los riesgos que traería consigo el hecho de “empujar” a los cubanos hacia el comunismo

(COLLAZO ODRIOZOLA, 2001). Más tarde, y en relación a estos dichos, el Che Guevara expresaría que la revolución cubana se inclinó hacia el comunismo en la medida en que fue empujada en esa dirección por el gobierno estadounidense.

Un año después, precisamente en julio de 1960, la URSS anunció su apoyo militar al gobierno de Fidel Castro, el cual ya mostraba una inclinación claramente comunista. Para citar la reacción de algunos países, encontramos en una de nuestras fuentes (PAZ - FERRARI, 1971) un telegrama de la Cancillería Argentina con fecha 13 de julio de 1960, en el cual se solicita al gobierno de Cuba que haga pública su postura en contra a la injerencia de una potencia extra continental en asuntos del continente. Mientras tanto, EEUU ya preparaba en estos momentos, las acciones de grupos armados para derrocar a Fidel Castro, conocida como Operación Pluto.

Sin embargo, a esta altura cabe preguntarnos ¿Qué riesgo real representaba para EEUU un gobierno procomunista en una isla vecina, en un país empobrecido? Considerando el poderío económico y militar de EEUU analizado en el capítulo precedente, arribamos a la conclusión de que la economía estadounidense podía encontrar sustituto para los productos que llegaban desde la isla y que disponía de suficiente poder como para que Cuba realice una acción armada en su contra. Sin embargo, creemos necesario aportar algunos datos que colocan a EEUU en una posición un tanto comprometida: algunos países, como Argentina, afirmaban que la situación de Cuba no se debía tanto a acciones del comunismo internacional, sino más bien al subdesarrollo económico que azotaba a la isla. Sin detenernos en analizar si dicha afirmación es del todo cierta, observamos que la situación cubana fue empleada para demostrar a EEUU lo que puede llegar a suceder en América Latina si no recibían una generosa ayuda de la superpotencia (PAZ, FERRARI, 1971). En otras palabras, dado que los países buscan su desarrollo, dejarán de lado los dogmas y las imposiciones ideológicas y simplemente aceptarán la ayuda de cualquiera de los dos sectores en pugna.

En algunas de las fuentes consultadas (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001) se destaca la adhesión de los sectores populares y la juventud de América Latina para con la revolución. Si bien no era la primera revolución del continente, ésta era la primera en desafiar abierta y decididamente a EEUU. Producto de ello, se originaron en tan sólo cinco años, diversos grupos guerrilleros. Sin embargo, en condiciones diferentes, los grupos armados no fueron capaces de llevar con éxito la revolución. Si bien algunos episodios exceden la ubicación temporal de nuestro objeto de estudio al mencionar sucesos ocurridos con posterioridad al desembarco en Bahía de los cochinos, consideramos necesario analizar algunos de ellos por la postura adoptada por los países en cuestión. Por ejemplo, en 1962 Cuba fue expulsada de la OEA, luego de haber declarado públicamente el carácter comunista que había adquirido la revolución. Pronto la mayoría de los países del continente romperían relaciones con Cuba, a excepción de Méjico. Como medida para mantener a Cuba aislada del resto del continente, EEUU aportó apoyo económico e inversiones privadas que desembocaron en el período de

mayor crecimiento económico del continente en la historia (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001).

Consideramos entonces que la situación de Cuba, podía afectar enormemente los intereses de EEUU y sus políticas porque, al ser tomada como un punto de referencia, incitaba a la superpotencia a actuar para poner fin al gobierno cubano o atenerse a las consecuencias de observar una inclinación de América Latina hacia el comunismo. Según hemos podido consultar en una de nuestras fuentes (PAZ - FERRARI, 1971), el canciller argentino Florit, en setiembre de 1961 expresó que el resto de América ingresaba a la historia mundial precisamente en ése momento a raíz de la llegada al continente de un episodio de la guerra fría. Dicha expresión guarda relación con el hecho de que a partir de la década de 1960 EEUU destinó a América Latina recursos similares a los que destinaba en aquellas regiones consideradas el ojo del huracán de la guerra fría (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001).

Habiendo analizado las declaraciones de Fidel Castro, creemos que es momento de determinar aquellas políticas del gobierno cubano que generaron una reacción por parte de Estados Unidos.

Algunas de las medidas tomadas por el gobierno de Cuba incluían las mejoras de caminos, creación de escuelas, concreción de estudios para diversificar sus cultivos y aumentar la producción, disminución de los desalojos, implementación de una Reforma Urbana, ejecución de una campaña de alfabetización y disminución de las tarifas de servicios como telefonía y electricidad. Como hemos mencionado anteriormente, algunas empresas de capital estadounidense habían apoyado económicamente al nuevo gobierno en la isla en sus primeras semanas.

Sin embargo, la tensión fue aumentando cuando se implementaron las leyes de carácter revolucionario. Bajo la dirección del Instituto Nacional de la Reforma Agraria, se lleva a cabo una reforma, que limitó la superficie de tierra que podía poseer cada propietario afectando inversores o compañías estadounidenses como la United Fruit y la Cuba Sugar Mills Co. A través de esta medida, la creación de granjas colectivas y la sujeción de cualquier tipo de desarrollo agrario a la planificación estatal, empezó a acentuarse el corte socialista de la revolución.

Pronto ambos países tomaron medidas tendientes a compensar los daños originados por las disposiciones llevadas a cabo por el otro país. De esta manera, por ejemplo, disminuyeron las transacciones comerciales entre ambas naciones. Se llevó a cabo una reducción de la compra de azúcar cubana por parte de EEUU, llevada a cabo en julio de 1959, para finalmente eliminar por completo la compra de dicho producto meses más tarde, en diciembre de 1959. Cuando otros países productores se lanzaron a conquistar el terreno perdido por Cuba, el mercado resultó saturado de azúcar y se produjo un fuerte descenso del precio lo que afectó a la economía cubana.

Sin embargo, la URSS sale al auxilio del régimen cubano y anuncia que comprará el azúcar cubano. Al percatarse de que Cuba pudo encontrarle solución a éste problema, EEUU toma revancha y pronto lanza una medida que golpearía fuertemente la economía de la isla: prohíbe las exportaciones de la mayoría de sus bienes y servicios, excepto algunos alimentos y suministros del área de la salud. Dado que Cuba producía prácticamente la totalidad de su energía por medio del combustible (al no disponer de grandes ríos ni otros modos de generar energía eléctrica), EEUU aprecia que la falta de petróleo causaría estragos en la ya golpeada economía de la isla. No obstante las medidas tomadas por EEUU, pronto la URSS propone solucionar la escasez de petróleo y a su vez la isla proporciona a los soviéticos azúcar.

Consideramos que la escalada de medidas económicas fue en aumento cuando Cuba recibe por parte de las refinerías, la noticia de que no destilarían petróleo proveniente de la URSS. Esto lleva a Cuba a tomar una de las medidas económicas más fuertes y lleva a cabo la nacionalización de las refinerías de capitales estadounidenses. Agravando la situación de por sí ya compleja, en octubre de 1960 Cuba nacionaliza alrededor de 30 bancos con sus sucursales y oficinas, de manera tal que el sistema bancario a partir de ése momento y bajo la dirección del Che Guevara pasaría a operar en base a los intereses de la revolución.

La tensa situación se agravó cuando en un discurso a principios de enero de 1961, Fidel Castro expresa que la embajada de EEUU debía dejar en la isla la misma cantidad de funcionarios que Cuba poseía en Estados Unidos, expresando a su vez que el 80% de los funcionarios de la Embajada de EEUU eran espías (YOFRE, 2014). A continuación, Dwight Eisenhower rompe relaciones diplomáticas con Cuba, a escasos días de la llegada de Kennedy a la Casa Blanca. En el mismo mes en el que ambos países rompen relaciones diplomáticas, Estados Unidos prohíbe a sus ciudadanos viajar a Cuba sin un permiso especial.

En esos momentos, la situación se agravó al extremo tal de que el canciller peruano, Porras Barrenechea expresó que EEUU debía asumir la conducción contra el régimen de Castro y varios periódicos ya habían anunciado la ayuda económica a fuerzas anticastristas y el adiestramiento de fuerzas para poner fin a la revolución cubana. Por parte de Cuba, consideramos importante remarcar que el Che Guevara, a cargo del Banco Nacional de Cuba, recibió a Serguei Kudriavtsev, el embajador soviético, para dialogar sobre la posible ayuda económica que la URSS pudiera brindar a Cuba. En uno de los encuentros que mantuvieron para concretar la compra de oro a los soviéticos, el Che expresó que el gobierno de Cuba no tenía preocupación alguna por la supuesta acción armada que se desencadenaría contra la isla e hizo hincapié en que dicha amenaza provocó la consolidación de la relación entre el pueblo y los líderes revolucionarios (YOFRE, 2014).

En 1961 Kennedy en el discurso inaugural de su gestión presidencial, solicitó a los adversarios de EEUU que comenzaran, junto con la superpotencia, una nueva búsqueda de la paz. A pesar del carácter pacifista y reconciliador de las palabras del mandatario

estadounidense, en Cuba no esperaban que EEUU modifique su política respecto a la isla y el Che expresó que según su apreciación personal, el presidente de Estados Unidos realizaría una acción militar para derrocar a Fidel Castro si no observaba resultados fructíferos en sus intentos de terminar con la revolución cubana. Algunas fuentes consultadas (YOFRE, 2014) sostienen que para enero de 1961 y posiblemente antes, Cuba ya había instalado cañones antiaéreos y había apostado elementos militares en diversas playas consideradas estratégicas. Poseía también el gobierno de la isla, a pesar del secreto que rodeaba a la operación, información de la ubicación de las bases donde eran entrenadas las fuerzas anticastristas (COLLAZO ODRIOSOLA, 2001). La infiltración de militantes revolucionarios en las fuerzas anticastristas y la recolección de información por parte de la inteligencia cubana Son aspectos que serán analizados en el próximo capítulo con mayor detalle.

A pesar de la iniciativa de algunos países para lograr un acuerdo entre Cuba y EEUU, la situación había escalado de manera tal que la superpotencia llegó a considerar la situación cubana como un problema hemisférico que concernía a la OEA al haberse producido la injerencia de una potencia extra continental. A principio de abril, desde la Casa Blanca se definió a la situación en la isla como un *“peligro inminente para las Américas”* (YOFRE, 2014). El 14 de abril, en una reunión entre el Che Guevara y el embajador soviético, el presidente del Banco Nacional de Cuba expresó que a pesar de que la contrarrevolución contaría con miles de personas, iba a resultar en un rotundo fracaso.

Producto de las acciones, declaraciones y medidas implementadas por ambos países y sus principales líderes y medios de comunicación; en abril de 1961 se vivía un clima de hostilidad que se intensificaría con el desembarco en Bahía de los Cochinos.

Conclusiones parciales:

- Las declaraciones de Fidel Castro, la Reforma Agraria, la nacionalización del sistema bancario y de las refinerías por parte de Cuba; sumado a la prohibición de comercializar con la isla y la supresión de la cuota azucarera por parte de EEUU, derivó en la ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos países en enero de 1961.
- A comienzos de la década de 1960, Cuba evidencia una desconexión con el sistema capitalista y un acercamiento con la URSS, en lo que fue considerado como la llegada de un episodio de la guerra fría al continente americano. Tal situación según EEUU, era un peligro para América y representaba la injerencia de una potencia extranjera en el continente.
- Mediante inversiones y ayuda económica en el resto de los países de América Latina, EEUU fue aislando a Cuba para evitar que se tome su revolución como ejemplo y se propague por el continente.

Capítulo III: Desembarco en Bahía de los Cochinos. Victoria militar de Fidel Castro.

En el presente capítulo describiremos las acciones que tuvieron lugar en Cuba en abril de 1961, en el marco del Desembarco en Bahía de los Cochinos que resultaron en una victoria para el régimen de Fidel Castro. Hemos organizado el capítulo de manera tal que en él se explican primeramente aspectos sobresalientes de la doctrina de la época para el desarrollo de los conflictos bélicos en países pequeños y de escaso desarrollo, haciendo especial énfasis en las guerrillas. A continuación se hará referencia al empleo de los medios de comunicación tanto para obtener y difundir información como para, basándose en dichos medios, realizar una explotación de un conflicto y mantener la opinión pública a favor del propio régimen. Una vez comprendido el modo de combatir, la importancia de elementos del tipo guerrilleros para los bandos en pugna y la influencia de los medios de comunicación, describiremos las acciones de armas que fueron llevadas en Cuba.

A raíz de los avances tecnológicos producidos desde el siglo XVIII en adelante y que repercutieron en la economía y el desarrollo industrial de los países más desarrollados, quedó en evidencia la superioridad de las grandes potencias y aumentó la brecha entre los países que podrían realizar la guerra basándose en el empleo de las nuevas tecnologías y aquellos que, debido generalmente a su escaso poder económico y científico, no podrían emplear de manera masiva las nuevas tecnologías. Dicho esto, queda claro que para comienzos de 1960, la extensión territorial, el desarrollo industrial y tecnológico y el poderío económico colocaban a ciertos países en una situación ventajosa: los países europeos, la URSS y EEUU poseían mayor capacidad de librar y sostener una guerra de gran envergadura que los países africanos o latinoamericanos. Esto se debe en gran medida a que el poder militar se relaciona estrechamente con el poder económico ya que para conservar un poder militar real y hacer frente a contingencias bélicas sostenidas en el tiempo, se precisa una economía nacional capaz de permitir el desarrollo de las nuevas tecnologías (armamento, logística, sistemas de defensa, etc), la profesionalización de sus efectivos (por medio de academias y cursos de actualización) y, llegado el momento del conflicto, la economía debe permitir desviar cuantiosos recursos para librar la guerra. Tomando las palabras de una de las fuentes consultadas (CATALDI, 1961), podríamos afirmar que “un poder militar no es positivo y resulta artificial entretanto no esté respaldado en la economía nacional”

Respecto a lo mencionado anteriormente, consideramos importante remarcar que todo mejoramiento en el nivel de la población redundaba en mejores condiciones de salubridad, mayor y mejor educación y un mayor desarrollo cultural. Sin embargo consideramos que la pobreza no debe ser tomada necesariamente como una debilidad de los combatientes dado que, como quedó registrado en numerosas ocasiones en la historia, el sacrificio y la humildad favorecen el desempeño de las fuerzas en combate dado que el mismo representa una situación extrema para el ser humano, colmada de incertidumbre y necesidades por satisfacer.

Respecto al modus operandi de las fuerzas en un terreno pequeño o poco desarrollado, estimamos que tendrá forma de conflictos locales, de una intensidad no muy alta y con la intervención de estados desarrollados que seguirán de cerca los acontecimientos llegando a influir en los mismos de acuerdo a sus intereses. En el período en el cual se desarrollaron las acciones de Bahía de los Cochinos, no es muy difícil apreciar que, al igual que en varias otras regiones del mundo, EEUU sigue de cerca el conflicto y lo hace en estrecha relación con el fenómeno conocido como Guerra Fría, es decir que lo que suceda en Cuba está ligado a la pugna que esta superpotencia mantiene con la URSS y sus satélites.

En el plano estrictamente militar, apreciamos que una acción decisiva temprana que implique la destrucción del grueso de las fuerzas del país atacado es una variante acertada para definir el conflicto y estimamos que aislar a las fuerzas agredidas de cualquier ayuda externa es un factor clave para derrotar al Estado atacado. Respecto al empleo de los blindados y mecanizados, CATALDI estima que se emplearán elementos de magnitud más pequeños que las divisiones blindadas y estarán compuestas por carros ligeros altamente maniobrables teniendo en cuenta que las redes de caminos del país atacado dudosamente permitan el empleo masivo de elementos blindados. A su vez, “los combatientes locales podrán compensar su inferioridad en blindados utilizando en mayor grado las armas antitanques y entre éstas las más livianas” (CATALDI, 1961).

La potencia invasora o el conjunto de países que ataquen a un Estado insular o poco desarrollado gozarán obviamente de supremacía aérea lo que les permitirá cierta libertad en la elección de blancos para bombarderos y también reabastecer distintas zonas de operaciones de ser necesario. Dicha superioridad permitirá llevar a cabo la ocupación de objetivos de importancia en la profundidad del dispositivo enemigo mediante el empleo de fuerzas transportadas por aire. Apreciamos que el país atacado puede emplear a pilotos locales con equipos menos novedosos y de inferior calidad tecnológica que ocasionen un desgaste de recursos y atraigan momentáneamente la atención de las fuerzas atacantes.

Refiriéndonos al empleo de los elementos de Infantería, CATALDI aprecia que la División de Infantería empleada por el Ejército de EEUU no estaría en condiciones de adaptarse a éste tipo de contiendas dada su falta de flexibilidad, sin embargo la División Ligera, sumada al empleo de batallones aislados, con su propio sostén logístico sería la organización más apropiada. Por medio del empleo de dichas fuerzas y tal cual lo asegura Milton Delfín CATALDI en su libro (CATALDI, 1961), las potencias interesadas tomarán las medidas necesarias para aniquilar al adversario tempranamente a fin de impedir que el conflicto tome la forma de guerra irregular en la cual el amplio conocimiento del terreno y la posibilidad de mezclarse con la población civil, le otorgarían al país agredido ventajas para desgastar a las fuerzas atacantes.

Habiendo mencionado las guerrillas, consideramos que es necesario dedicarle unos párrafos especiales a dicha manera de hacer la guerra ya que si bien, rara vez

define un conflicto por sí sola, es un valioso recurso para desgastar al enemigo, crearle varios frentes de resistencia que atraigan la atención y generen un desvío de materiales y efectivos permitiendo al país más débil y vulnerable hacer frente a un estado más desarrollado y militarmente más poderoso. En nuestro continente tenemos sobrados ejemplos acerca de la importancia de este fenómeno tan particular como los conocidos gauchos de Güemes en el actual norte argentino, a su vez Europa fue testigo de diversos elementos guerrilleros (como Vercingétorix contra el imperio romano o la resistencia española a la invasión francesa a comienzos del siglo XIX e incluso ya en el siglo XX se pueden mencionar guerrillas que en el marco de la segunda guerra mundial provocaban un desgaste a las fuerzas nazis).

Aplicando lo analizado respecto a las guerrillas al Desembarco en Bahía de los Cochinos, arribamos a la conclusión de que las fuerzas apoyadas por EEUU buscarían obtener una derrota cercando y aplastando a la mayor cantidad de elementos cubanos evitando que se escapen para formar células guerrilleras que, actuando de manera conjunta, pueden poner en peligro la conquista de los objetivos de las fuerzas de tipo convencional. Creemos también que la superioridad naval y tecnológica le permite a EEUU aislar la isla de ayuda externa mientras tierra adentro la brumadora superioridad terrestre le otorga la victoria. Los elementos blindados actuarían en magnitudes pequeñas buscando generar y aprovechar penetraciones en el dispositivo cubano, mientras que la superioridad aérea de la que sin duda gozará una fuerza apoyada por EEUU, permitirá a los atacantes realizar reconocimientos, bombardeos de objetivos considerados estratégicos y abastecer por medio aéreo con víveres, munición y hasta evacuaciones sanitarias en aquellos sectores que no pueda realizarse por tierra. La superioridad aérea le permitirá a su vez emplear fuerzas aerotransportadas en objetivos emplazados en la retaguardia de los cubanos, dichas fuerzas actuando en conjunto con elementos terrestres y la superioridad naval sería una combinación difícil de rechazar para un país empobrecido y con las características de Cuba.

Por otra parte, habiendo analizado la bibliografía existente, consideramos necesario destacar como podría Cuba, inferior en medios y tecnologías, hacer frente a tamaña amenaza. Si EEUU realiza un bloqueo naval, consideramos que sería muy improbable para Cuba violarlo en busca de ayuda (pertrechos bélicos) y que de hacerlo, sólo obtendría escasos recursos de las islas vecinas que servirían en todo caso más para alimentar la propaganda a favor del régimen dejando en evidencia como un pequeño país se burla de EEUU que para alimentar la maquinaria militar necesaria para vencer a la superpotencia. Vemos como salida para este problema la ayuda que la URSS pueda dar a Cuba, sin embargo no creemos que las superpotencias se enfrenten por un régimen en una isla y cuyas acciones y efectos pueden ser “bloqueados” por EEUU aislándolo del continente americano. Debido a que la ayuda de EEUU debía ser mantenida con relativo grado de confidencialidad, el bloqueo marítimo real que eliminaría cualquier tipo de asistencia exterior no se llevó a cabo pero de haberse sostenido el conflicto, habría sido una medida con consecuencias nefastas para el desarrollo de las acciones armadas en la isla, como lo demostró ser el bloqueo comercial para el plano económico.

Respecto a las acciones de elementos blindados de escasa magnitud, vemos como solución para los cubanos el empleo de armas antitanques livianas portátiles que, empleadas en ciudades, escondidas entre edificios o bien en las zonas rurales causarían un efecto moral negativo entre los tanquistas de las fuerzas apoyadas por EEUU y obligarían al desembarco de las tropas transportadas empeñándolas en tareas de reconocimiento de zonas peligrosas para evitar emboscadas. Este simple hecho causaría grandes demoras en los desplazamientos de los blindados anulando una de sus mayores ventajas (la velocidad con la que ejecutan sus acciones). Relacionado con la cuestión aérea, no cabe duda que las fuerzas apoyadas por EEUU gozarían de superioridad aérea y Cuba no estaría en capacidad de disputar o luchar por la obtención de dicha superioridad. Sin embargo, a pesar de disponer de escasas defensas aéreas y aviones probablemente más deteriorados y de inferior calidad, los pilotos cubanos podrían efectuar vuelos de reconocimiento o simplemente acciones aisladas menores para atraer la atención de la fuerza aérea atacante. En pocas palabras Cuba no podrá por falta de tiempo y de recursos, disponer de una fuerza aérea a la altura de la de la fuerza invasora (si ésta es apoyada por EEUU) pero sus pilotos, convencidos por la causa a la que están sirviendo, realizarían todo tipo de misiones para causar un desgaste permanente y desviar los recursos de los atacantes. A su vez, cabe destacar, por cada logro alcanzado por las débiles fuerzas cubanas, se engrandecería al régimen por medio de la propaganda mediante el empleo de los MCS.

Respecto a las acciones terrestres, somos conscientes que la superioridad debería estar del lado de las fuerzas apoyadas por EEUU pero no queremos menospreciar la importancia de una organización guerrillera cubana inteligentemente conducida. Decimos esto porque creemos que si las acciones guerrilleras de los cubanos son llevadas a cabo de modo conjunto, planificadas de manera centralizada, pueden ocasionar un gran desgaste a las fuerzas atacantes dado que le ofrece a los cubanos posibilidades de triunfo frente a un enemigo más poderoso dando la oportunidad de generar altas pérdidas al enemigo a cambio de un bajo riesgo propio.

Es por todo esto que consideramos que Cuba, inferior en medios, se enfrentará a las fuerzas superiores que la atacan en una clara lucha de carácter desigual y sostenemos que la guerrilla será el método eficaz empleado por la isla para desgastar las fuerzas del enemigo, sembrar incertidumbre y ganar tiempo para ejercer presión sobre EEUU con la comunidad internacional respaldándose en la URSS y los gobiernos de izquierda, realizando una suerte de llave de Judo para emplear las fortalezas de EEUU y su sistema occidental - democrático en beneficio propio. A través del derecho de autonomía e independencia, a través del empleo de las leyes democráticas de EEUU y con un gran empleo de los MCS, Cuba buscaría forzar a la superpotencia a que cometa errores para que su accionar quede deslegitimizado y sea repudiado, por ejemplo demostrar como con las acciones armadas contra la isla buscan afectar la autonomía del gobierno y atentan contra su soberanía; o como las acciones armadas que venían a "liberar" a la isla llevaron muerte y destrucción y sosteniendo ante el mundo éstos dichos con imágenes de niños y ancianos muertos, hospitales destruidos o sin insumos, etc. En pocas palabras, si bien la acción se libraría en el seno de la OEA, la ONU y los MCS,

sería la guerrilla el método ideal para ir ganando tiempo y generando el desgaste de los recursos enemigos.

Lo curioso del caso es que ambos bandos, a criterio nuestro estarían en condiciones de emplear guerrillas ya que, como mencionamos anteriormente, para Cuba constituye la manera más factible de hacer frente a una fuerza apoyada por EEUU, mientras que para dicha fuerza, constituye, una vez terminada la operación militar principal (el desembarco tratando de derrotar al régimen de la isla) una manera de desestabilizar al gobierno cubano. Es decir que, a través de opositores al régimen cubano exiliados, conocedores del terreno y con un altísimo nivel de convicción con la causa (destronar a Fidel Castro) sumado a la ayuda encubierta de la superpotencia de América, podrían mantener al gobierno cubano en un estado de alerta y nerviosismo.

Estimamos que las acciones de dicha organización se basarán en el empleo de la sorpresa y actuarán contra las fuerzas castristas por medio de operaciones como ser emboscadas y golpes de mano. También mediante su acción constante y, prácticamente indetectable, buscarán generar malestar entre la población y el gobierno tomando como blanco de sus ataques a distintos objetivos que emplea la sociedad para su diario vivir: afectando la transitabilidad de las vías de comunicación, llevando a cabo la inutilización de puentes, el sabotaje en depósitos de alimentos, materias primas, medios de producción de energía eléctrica (consideremos que para Cuba la principal manera de producir energía provenía del petróleo dado que no disponía de otros medios para producir en cantidad) y recursos cruciales para el mantenimiento del régimen cubano que, al afectar a los servicios de la población, impactarían directamente en la imagen que el pueblo cubano tiene de su gobierno.

Si bien es cierto que la guerrilla rara vez define un conflicto por sí sola y que cada vez debe tomar mayor envergadura para conducir al éxito final, también consideramos cierto que sus métodos son los ideales para enfrentarse a un adversario más poderoso. Como ejemplo citaremos la situación de Argelia, país en el cual Francia debió dejar más de trescientos mil efectivos de su Ejército para repeler la acción armada de unos quince mil guerrilleros. Con lo mencionado precedentemente tratamos de ilustrar la importancia que la guerrilla tiene para atraer fuerzas y generar un desgaste importante de recursos al país víctima de ella.

Continuando con el desarrollo del presente capítulo, trataremos ahora de ahondar en el empleo de los Medios de Comunicación ya que, tal cual lo analizaremos a continuación, pueden tener un impacto importante en el desarrollo de un conflicto ya sea para difundir información u obtenerla o bien, manipular la opinión pública a favor de una acción, régimen o persona.

Para comprender el impacto de los medios de comunicación y, por consiguiente, la importancia del manejo de la información nos formulamos dos preguntas que consideramos importantes: ¿Influye realmente en una sociedad el grado de alfabetización de su población? ¿Puede llegar a impactar en la economía de una nación el dominio de la

lectura? Para ambos casos, la respuesta es sí y para justificarla, nos basaremos en una de las fuentes consultadas (ACEMOGLU- ROBINSON, 2012). En parte de su libro, en el cual se busca establecer las causas por la cual ciertos países no consiguen prosperar, los autores demuestran el impacto que la imprenta de tipos móviles creada por Johannes Gutenberg en 1445 tuvo en diversas regiones del mundo.

Como fue mencionado anteriormente, la imprenta de tipos móviles fue creada en 1445 y su creación trajo consecuencias muy importantes dado que hasta ése momento los libros se copiaban a mano o se imprimían en bloques por páginas con modelos tallados en madera. Esto hacía de los libros un producto caro y escaso, al alcance de ciertos sectores de la población. A partir de su creación, esta innovación fue esparciéndose y se montaron imprentas en varios lugares. Tanto es así que en menos de 50 años (consideremos las dificultades de comunicaciones y transporte del siglo XV en relación con la actualidad), existían imprentas en Francia, Italia e Inglaterra. Sin embargo, el imperio otomano emitió un edicto prohibiendo la impresión y recién en 1727, y bajo un estricto régimen de control, permitió la instalación de una imprenta en sus tierras. Otro suceso similar se dio en Egipto: recién en 1798, y de la mano de las tropas napoleónicas, llegó la primera imprenta. Las consecuencias fueron muy impactantes en la educación, el grado de alfabetización alcanzado y la prosperidad que cada región alcanzó en los siglos siguientes. Nos explican los autores que a comienzos de 1800, el grado de alfabetización alcanzado por la población de los países europeos con bajos niveles educativos como Portugal era del 20%, mientras que en Inglaterra el nivel alcanzado en hombre y mujeres era del 60% y 40% respectivamente, una cifra que era superada incluso en los Países Bajos y Alemania. Por su parte, en el imperio otomano en la misma época, sólo el 3% de la población adulta sabía leer y escribir. Casualmente, la mayoría de los adelantos que llevaron a la Revolución Industrial provenían de aquellos países cuyo pluralismo les permitió aceptar los cambios y, a través de ellos, aumentar el grado de capacitación de su sociedad.

Ahora que hemos comprendido el alto impacto que el aumento de la alfabetización tuvo en el mundo, debemos aclarar que a mediados del siglo XX otros factores contribuyeron a hacer de la lucha ideológica uno de los aspectos más sobresalientes en los conflictos. Al hacer un esfuerzo por citar a algunos de ellos no queremos pasar por alto la aparición y difusión cada vez más rápida de artefactos como la radio, el diario y la televisión capaces de transmitir y llevar ideas y noticias de un rincón del planeta a otro con una velocidad nunca vista antes hasta ése momento.

Con lo mencionado anteriormente nos resulta más sencillo comprender lo dicho por una de nuestras fuentes (CATALDI, 1961) al afirmar que “los Estados modernos han hecho de la explotación de las mentes humanas la base de la obtención, ampliación y perpetuación del poder político”. Dicho de otro modo, el autor nos sugiere que los gobiernos organizan sus ideas para que sean fácilmente comprendidas por el pueblo y de esa manera dan a conocer su punto de vista respecto a los aspectos de la economía, la política y la organización social. Demás está decir que en la época del Desembarco en Bahía de los Cochinos el mundo entero era víctima de una pugna ideológica entre las dos

mayores superpotencias del planeta: EEUU y la URSS. Dichos estados usarían toda la tecnología disponible en medios de comunicación para difundir su ideología y su sistema de vida.

Con el mundo sumergido en una disputa ideológica sin precedentes y con avances tecnológicos que favorecen la rápida difusión de las noticias, nos resulta comprensible el ritmo acelerado de expansión de las ideas ya sea de comunistas como de capitalistas. A medida que nuestra lectura fue avanzando, llegamos a la conclusión de que cada gobierno hizo uso de su poder para promover su ideología y sistema de vida por medio del empleo de los medios de comunicación mientras que en el plano político se buscaba entablar alianzas con países u organizaciones afines a su gobierno o, en el peor de los casos, potencialmente en conflicto con la ideología adversaria.

Esto explica por ejemplo el cuidadoso control de los medios de comunicación bajo el régimen castrista para que llegue a los cubanos la información que a sus líderes les convenía y explica también la cantidad de exiliados por haber diferido en sus opiniones con Fidel Castro. Además, consideramos que las características geográficas de Cuba favorecen el centralismo (debido a su escaso tamaño y al hecho de ser un país insular) y por ende facilitan la censura y el centralismo. No es de extrañar entonces que nos encontremos con opositores anulados o proscritos, organizaciones gubernamentales acondicionadas de modo tal que puedan servir a los intereses del partido gobernante y un estricto control de las noticias.

Concluyendo con el capítulo, vamos a hacer mención a las acciones armadas que fueron llevadas a cabo en la isla en abril de 1961. Cabe aclarar que la intención estadounidense de derrocar a Fidel Castro ya tenía su historial en la isla: según una de nuestras fuentes consultadas (MORALES PEREZ, 2012), en febrero de 1959 un piloto de Estados Unidos identificado como Allen Robert Nye fue descubierto en la isla y llegó a confesar que tenía la misión de asesinar al líder cubano. Un mes más tarde, fue capturado un hombre identificado como Austin Young cuya misión era rescatar prófugos del régimen de Batista para trasladarlos a EEUU de manera encubierta.

La intención de EEUU al ver fracasar sus intentos anteriores consistía en crear focos de reacción anti castrista tomando como base la zona montañosa central (Escambray) fomentando la guerra de guerrillas con un grupo de opositores que ya se encontraba operando en dicha zona. Sin embargo, gran parte de los envíos de materiales bélicos cayeron en manos de los leales a Fidel Castro dado a que los grupos anticastristas eran cada vez menos fuertes.

Para reforzar la seguridad y la lealtad de sus fuerzas, se llevó a cabo en Cuba una depuración de las Fuerzas Armadas y la fundación o proliferación de milicias populares. Como veremos en detalle más adelante, al analizar el grado de involucramiento de algunos países, EEUU usaba sus influencias para impedir el rearme de Cuba, por lo que los isleños se las debieron ingeniar para conseguir equipamiento de origen belga. Sin embargo, en algunas ocasiones Cuba sufría sabotajes que ocasionaban la pérdida del

material como el ocurrido el 4 de marzo de 1960 cuando el vapor francés La Coubre estalla en el Puerto de la capital isleña por una supuesta mala manipulación de la carga. Ante tal necesidad de equipamiento y rearme agravada por la postura de EEUU, la URSS acudió a ayudar a Cuba.

Para 1961, ya la acción armada era casi un hecho. Con el cambio de presidentes en EEUU finaliza su mandato Eisenhower y asume JF Kennedy se determinó que el lugar de desembarco sería Bahía de los Cochinos y que una cabeza de playa establecería un gobierno que solicitaría intervención a EEUU. Mediante desembarcos simulados en distintos puntos de la isla, se buscaría distraer y confundir a las fuerzas cubanas. Ahora que comprendemos la génesis de la operación, consideramos propicio desarrollar los acontecimientos militares en la isla.

Un contingente formado por más de 1200 hombres partió desde Nicaragua el **15 de abril** mientras aviones con falsas insignias cubanas bombardearon diversos aeropuertos como los de Ciudad Libertad, Santiago de Cuba, San Antonio de los Baños y Antonio Macedo con la finalidad de limitar la capacidad de empleo de los medios aéreos cubanos. Al inicio de la operación, las fuerzas opositoras al régimen de Fidel Castro habían perdido cinco aviones entre cazas y de transporte mientras que a los cubanos la operación no les había ocasionado una notoria degradación en su poder de combate. Esa misma mañana, Raúl ROA, embajador cubano en la ONU realizó una acusación formal contra el gobierno de EEUU, la cual fue rotundamente negada por las autoridades estadounidenses.

Al día siguiente, **16 de abril de 1961**, Fidel Castro declaró públicamente el carácter socialista de la revolución encabezada dos años atrás. El respaldo que tuvo entre la población fue tan grande que rápidamente fueron arrestados o al menos demorados más de mil cubanos considerados opositores, Dichas detenciones masivas, sumado al control que se ejercía sobre algunos sospechosos, ocasión una drástica disminución del apoyo que estas organizaciones podrían darle a las fuerzas anticastristas. Muchos de estos individuos dejaron su militancia o al menos perdieron la visión de esfuerzo coordinado cuando vieron que sus estructuras fueron descabezadas. A su vez, tal cual nos lo demuestra la bibliografía consultada, se llamó a las milicias a ocupar sus puestos de combate para hacer frente a una agresión sorpresiva y violenta como la que habían vivido con los bombardeos aclarando a su vez que dicho ataque aéreo sería muy probablemente el prelude de una invasión. Por lo anteriormente mencionado, Fidel Castro expresó ese 16 de abril que *“Cada cubano debe ocupar el puesto que le corresponda en las unidades militares y centros de trabajo sin interrumpir la producción, ni la campaña de alfabetización, ni una sola Obra Revolucionaria. La patria resistirá a pie firme y serenamente cualquier ataque enemigo, segura de su victoria”*. (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001).

De esta manera, la noche del 16 de abril, las milicias cubanas se concentraron en sectores considerados estratégicos para hacer frente a la inminente invasión.

El día **17 de abril de 1961** se llevó a cabo lo que nosotros consideramos como el esfuerzo principal de la operación. Dicho día, las zonas conocidas como Bahía de los Cochinos, Playa Girón y Playa Larga fueron objetos de desembarcos anfibios. ¿Con qué medios estaba equipada la brigada anticastrista para cumplir con su misión? Basándonos en una de nuestras fuentes consultadas (MORALES PEREZ, 2012), los efectivos eran alrededor de 1400 hombres, 16 aviones B-26, tanques Walter M-42, camiones 2,5 Ton equipados con ametralladoras 12,7mm, Jeeps, morteros, 18 cañones de 57 mm y 4 de cañones de 75 mm, alrededor de 50 armas antitanques de tipo bazooka, 9 lanzallamas, ametralladoras, fusiles, cohetes, granadas, explosivos, 20 toneladas de municiones, equipos de comunicaciones, combustible y alimentos.

Con la finalidad de controlar los caminos de acceso a la zona de desembarco, fuerzas paracaidistas y parte de las fuerzas desembarcadas recientemente se desplazaron tierra adentro y se produjeron allí las primeras víctimas que lamentablemente fueron civiles. Los vecinos de la zona fueron demorados por las fuerzas de la Brigada 2506 para que no interfirieran negativamente en las operaciones dado que ya se habían localizado puntos de resistencia aislados que quitaban ímpetu a la progresión de la operación ofensiva.

Los cubanos decidieron actuar con rapidez para impedir que los atacantes lograran establecerse en la isla. Para contrarrestar la acción, se emplearon los aviones que habían logrado salir ilesos de los bombardeos a los principales aeropuertos del país mencionados anteriormente. Con estos aviones, los cubanos enfrentaron y derribaron a los aviones B-26 provocando que la Brigada 2506 quede sin el apoyo aéreo del que disponía inicialmente y, lo más importante, dejaron averiado buques como el Hudson y Río Escondido. Con el Hudson encallado y el Río Escondido hundido se produjo la pérdida de gran parte de la carga de pertrechos que abastecerían a la Brigada 2506, lo que ocasionó problemas de índole logísticos que la superioridad aérea cubana haría agravar aún más. Por su parte, el combate de la infantería estaba caracterizado por la lucha entre los pantanos que bordeaban los accesos a la zona de desembarco, Respecto a este punto, las tropas de la Brigada 2506 se hallaban mejor posicionadas. Durante la primera parte del día la sorpresa inicial, la acción de los francotiradores y los bombardeos de los aviones B-26 inclinó inicialmente la balanza terrestre a favor de las fuerzas anticastristas pero la llegada de refuerzos cubanos comienza a llamar la atención en los oficiales de la Brigada 2506. Durante la tarde, los buques que acompañaban la invasión se retiran ante las reiteradas misiones de vuelo de los aviones cubanos por lo que no se desembarcan la totalidad de los efectos pensados para que la operación sea exitosa.

Al finalizar el día 17 de abril, los invasores habían logrado instalarse en tierra firme, llegando incluso a tomar localidades ubicadas a diez kilómetros de la costa pero los aviones cubanos representan una verdadera amenaza al avance dado que desde EEUU ya no se autorizaron más vuelos de apoyo.

La situación ventajosa que puso sostener la Brigada 2506 cambió cuando el día **18 de abril de 1961**, los cubanos emplearon cañones soviéticos que dañaron las posiciones

que causaban bajas a las milicias leales. Las fuerzas opositoras, sin el apoyo aéreo inicial y con sus posiciones bombardeadas fueron retrocediendo ante el ímpetu de la ofensiva cubana perdiendo dos de los tres accesos que habían conquistado. En un primer momento la retirada se realiza hacia Playa Larga y luego hacia Playa Girón al mediodía, sólo unas escasas incursiones aéreas apoyaron la retirada pero quedó claro que los aviones de la Brigada evitaban el enfrentamiento contra los pilotos cubanos. Mientras tanto en EEUU, la intención de Kennedy de no demostrar abiertamente la ayuda militar de EEUU impedía el rescate de las tropas de la Brigada 2506 cercadas por las fuerzas leales al régimen castrista.

El día **19 de abril de 1961**, la casi totalidad de la Brigada se encontraba acorralada en Playa Girón en condiciones poco alentadoras: no contaban con apoyo aéreo, no contaban con suministros, debido lo que se había perdido en la batalla y a las embarcaciones que se encontraban fuera de combate o en fuga. En la mañana de este día los miembros de la Brigada que no llegaron a Playa Girón fueron cercados y debieron rendirse. Hubo efectivos que lograron internarse tierra adentro para escapar o encabezar una resistencia anticastrista pero fue desordenada y carente de conducción centralizada.

Con más de 150 bajas, sin apoyo aéreo ni logístico adecuado, los más de mil efectivos de la Brigada 2506 representan un blanco rentable para los pilotos cubanos. Por su parte, Fidel Castro se trasladó a la zona de operaciones personalmente para observar en primer plano las maniobras que definirían el combate. Acto seguido, las milicias cubanas capturaban a 1.189 efectivos que componían el grueso de las fuerzas de la Brigada 2506 y los intercambiarían por alimentos, medicamentos y tractores a fines del año siguiente.

Más allá de un pequeño número de hombres que lograron romper el cerco e internarse en el interior de Cuba, la realidad es que **la Brigada 2506 sufrió una derrota aplastante** que terminó con su rendición en momentos en que se encontraba rodeada, carente de apoyo aéreo, sin posibilidad de sostener logísticamente su posición y sin haber recibido el refuerzo de los cubanos disidentes que, en teoría se le unirían.

Conclusiones parciales:

- Las características de la zona de operaciones y la situación de los actores enfrentados hacía prever el uso de una fuerza de desembarco que debía consolidar una cabeza de playa para esperar el reconocimiento de EEUU.
- El contexto internacional conocido como Guerra Fría y las condiciones geográficas de la isla, fomentaban el uso de elementos de tipo guerrilleros para desestabilizar el orden en la isla y alentaban la manipulación de los MCS para manejar la opinión pública.
- El 15 de abril de 1961, la acción armada dio comienzo cuando aviones de la Brigada 2506 bombardearon aeropuertos cubanos para disminuir la capacidad de los pilotos cubanos. Al día siguiente Fidel declara el carácter socialista de la Revolución y se realiza una persecución de fuerzas consideradas contrarias al régimen castrista.

- El 17 de abril de 1961 fue el primer día de la operación terrestre. Se produce el Desembarco de la Brigada 2506 en Bahía de los Cochinos y las fuerzas anticastristas logran internarse 10 km tierra adentro y consolidar una precaria cabeza de playa. Las dificultades logísticas y la acción de los pilotos cubanos ponían en riesgo el desarrollo de la operación.
- El 18 de abril de 1961 las fuerzas anticastristas debieron retroceder hacia Playa Girón y, totalmente cercadas, la operación concluyó al día siguiente en una victoria militar para el régimen Castrista, materializada por la captura del grueso de las fuerzas invasoras. Aquellos que lograron escapar al cerco de las fuerzas leales a Fidel, no lograron representar una amenaza organizada contra el régimen cubano.

Capítulo IV: Desembarco en Bahía de los Cochinos. Involucramiento de los actores internacionales.

En este capítulo describiremos el grado de involucramiento de los actores internacionales en relación al Desembarco, poniendo especial atención en Estados Unidos, por considerar que su injerencia en el asunto es realmente digna de análisis. Lo hemos organizado de manera tal que se analicen primeramente las acciones, declaraciones y medidas de gobiernos socialistas o al menos afines al régimen castrista. Una vez realizado dicho análisis nos centraremos en la actitud de los países centroamericanos, a los que por sus condiciones sociales, geográficas y su cercanía con Cuba, consideramos que deberíamos estudiar. Finalmente nos abocaremos al análisis de la superpotencia americana, para determinar la ayuda que proporcionó a la Brigada 2506, las acciones que realizó para desestabilizar al régimen castrista y poder establecer su grado de involucramiento real en el conflicto. Consideramos necesario expresar que el análisis no se limitará al plano estrictamente militar sino que abarcará medidas, declaraciones y acciones que afectan a las áreas económicas, políticas, sociales e ideológicas. A su vez, con la intención de hacer más exhaustivo el análisis y obtener una visión más integral, abarcaremos el objeto de análisis a fechas previas al Desembarco (abril de 1961) dado que consideramos que estudiar el hecho de armas aislado de su contexto y su historia inmediata nos puede quitar la visión integral con la que tratamos de llevar adelante el presente trabajo.

A esta altura ya no existen dudas de que la Revolución encabezada por Fidel Castro y el Desembarco en Bahía de los Cochinos estuvieron muy influenciados por la Guerra Fría. También hemos concluido que desde los albores del régimen castrista, la relación con EEUU no fue de lo más agradable debido a que Cuba realizó una especie de desconexión con el sistema capitalista y se relacionó de manera un tanto más fluida con países socialistas de Europa del Este y con la misma URSS. También, según las fuentes consultadas, los cubanos adoptaron características de modelo socialista soviético en su organización administrativa como la planificación estatal y las cooperativas agrícolas.

Con el devenir de los meses y debido a los acercamientos entre Cuba y los países socialistas, las relaciones entre la isla y la superpotencia capitalista se enfriaron. EEUU comenzó a evitar la concesión de préstamos, se desalentaron las inversiones en la isla, se entorpeció el comercio, disminuyó drásticamente la cuota azucarera que EEUU importaba a la isla. El intercambio cultural y los viajes turísticos también sufrieron una disminución

El recelo con el que EEUU observaba los primeros pasos de la revolución cubana dio lugar a una serie de medidas generalmente de índole económica para hacer sentir su peso sobre la isla. Por ejemplo según una de nuestras fuentes (MORALES PEREZ, 2012), a comienzos de 1960 a sólo un año de la Revolución, EEUU tomó medidas económicas que afectaron sensiblemente a Cuba: suspensión de la cuota azucarera que importaba generalmente, bloqueo de envío de petróleo, desabastecimiento de diversos productos, etc. Dicha situación acerca a la isla con la superpotencia soviética dado que se celebraron acuerdos en los cuales básicamente la URSS aceptaba el azúcar cubano que no había podido insertarse en el mercado internacional a cambio de petróleo de origen soviético y pertrechos militares.

A su vez, para aclarar la relación del régimen castrista con los gobiernos socialistas, cabe destacar que Ernesto Guevara no solo viajó a la Unión Soviética, sino que países como China o Checoslovaquia fueron también sus destinos cuando, al mando del Ministerio de Industrias, buscaba obtener ayuda técnica y créditos que permitieran aliviar la situación económica precaria y superar los obstáculos económicos debido a las acciones de EEUU.

Entre las acciones del Che Guevara a la cabeza del Ministerio de Industrias, deben destacarse los acuerdos con países socialistas y el estudio que realizó respecto al funcionamiento de sus economías. Otro ejemplo de las relaciones de Cuba con países socialistas está dado por el hecho de que en el Ministerio de Industrias se contó con el asesoramiento de chinos y soviéticos que se abocaron a la instalación de nuevas maquinarias para aumentar la producción. Con Ernesto Guevara a la cabeza del Ministerio, también se llevaron a cabo disertaciones acerca de cómo llevar adelante un modelo socialista en una país empobrecido como Cuba.

Por otra parte, algunas fuentes consultadas sostienen que EEUU empleó sus recursos para evitar el rearme cubano y fue la Unión soviética quien proporcionó el material bélico necesario luego de que el buque francés La Coubre (que transportaba armamento para los cubanos) estallara de modo dudoso en La Habana el 4 de marzo de 1960. Dentro del material proporcionado por la URSS se encontraban cañones de artillería que el día 18 de abril de 1961 fueron empleados de manera efectiva contra las acorraladas fuerzas de la Brigada 2506.

Habiendo hecho mención al acercamiento entre Cuba y los países socialistas, consideramos necesario ahora destacar el rol que tuvieron los países de Centroamérica,

quienes por su similitud cultural, económica, histórica y cercanía geográfica con Cuba podrían haber colaborado con el régimen castrista.

La lógica del párrafo precedente pierde su validez al consultar nuestras fuentes ya que en ellas se observa que la presión de EEUU y su necesidad de no verse implicado directamente en las acciones armadas para derrocar a Fidel, trajo aparejado que gran parte de las actividades de preparación, organización, instrucción y ensayos de las operaciones se realizaran en países centroamericanos, tal cual lo vamos a demostrar en los párrafos siguientes.

Para llevar a cabo el plan de desembarco que derrocaría a Fidel Castro, se debía reunir a antiguos seguidores de Batista que se encontraban exiliados en países como República Dominicana, Panamá, México, Venezuela y Estados Unidos. Según expresa Salvador Pérez Morales en su libro (MORALES PEREZ, 2012), se crea una fachada política opositora conformada por veteranos políticos de la isla que se habían mantenido alejados del régimen de Batista, dicha organización pasa ser conocida como el Frente Democrático Revolucionario y se instala en la Ciudad de México mientras que en Florida se comenzaba a congregarse también un grupo de opositores a EEUU. Por su parte, el presidente estadounidense, deseoso de esconder la mano estadounidense detrás de la operación y con la intención de que todo quede como un suceso entre cubanos, orienta a sus seguidores para que no se realicen actividades en suelo americano.

En la búsqueda de sectores para instalar y preparar a la brigada anticastrista debieron optar por no pensar en República Dominicana ya que el gobierno de dicho país estaba por ser derrocado. En ese marco, Guatemala y Nicaragua se presentaron como opciones favorables dado que tanto el General Ydígoras en Guatemala como Somoza en Nicaragua se presentaban como aliados incondicionales de los estadounidenses. Se decide entonces que el entrenamiento militar de guerra de guerrillas se impartiría en Guatemala y se emplearía a Nicaragua como el punto inicial desde el cual partiría la invasión. Pronto, el gobierno de Somoza en conjunto con EEUU comenzó a preparar los muelles y aeropuertos que emplearían una vez llegado el momento de comenzar con la invasión.

En Guatemala, se escogió la finca La Helvetia para armar el principal centro de entrenamiento ubicada en El Palmar, departamento de Quetzaltenango. A su vez, en diversos lugares de Guatemala y de Nicaragua se construían (como en el caso del departamento guatemalteco de Retalhuleu) pistas aéreas o se ampliaban las ya existentes. Algunas fuentes afirman que parte del capital empleado para las obras provenía tanto de la CIA como de compañías privadas que habían visto sus intereses golpeados con el cambio del régimen cubano.

En este punto queremos mencionar un hecho que demuestra la inestabilidad de los gobiernos centroamericanos. El 13 de noviembre de 1960, con los planes de invasión bastante encaminados y con el personal metido de lleno en sus actividades de preparación e instrucción, se produce un levantamiento contra Ydígoras en Guatemala

que estuvo por arruinar todo el plan perpetrado por EEUU. Ese día, cerca de un centenar de oficiales organizados en la Logia del Niño Jesús se rebelan contra la corrupción y la desorganización del gobierno guatemalteco y contra el apoyo que el país le daba a las fuerzas anticastristas. Durante ése día, fuerzas guatemaltecas y de la brigada opositora a Fidel Castro debieron combatir los focos revolucionarios que pusieron en peligro al plan urgido para derrocar a Fidel Castro.

Habiendo analizado a los gobiernos socialistas y la postura de los países centroamericanos, creo que ha llegado el momento de determinar el grado de intervención en el conflicto de la superpotencia americana: Estados Unidos. Haber dejado para el final el análisis de este importante actor nos permite desarrollarlo en toda su plenitud ya que durante la recolección previa de información considerábamos que EEUU ocuparía un lugar especial tanto por la cantidad de apoyo brindado como por la calidad del mismo de la misma manera que creemos que cuando quita su apoyo puede hacer fracasar cualquier plan. En pocas palabras, creemos que a la superpotencia nada se le escapaba y, como sostiene una de nuestras fuentes (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001), existía un cierto estado general de impotencia entre los países americanos debido a que no se podía desafiar a Estados Unidos y en cualquier decisión tomada, debía evaluarse como factor de análisis la actitud de la superpotencia para no afectar los intereses en juego de la misma.

El intervencionismo estadounidense en los asuntos de los cubanos data de largo tiempo, incluso desde el nacimiento de Cuba como país libre. Estrechando el espacio temporal y refiriéndonos a lo relacionado con el Desembarco en Bahía de los Cochinos, decidimos hacer mención a los intentos previos de EEUU de eliminar al líder cubano. Más allá de las declaraciones y los problemas diplomáticos originados por el carácter socialista de la revolución, el 2 de febrero de 1959 los cubanos capturaron con vida a un piloto que tenía como misión asesinar a Fidel Castro (MORALES PEREZ, 2012).

Ya en 1960, el presidente estadounidense Dwight Eisenhower aprueba el plan que permitiría derrocar al régimen cubano. Dicho plan, presentado por altos miembros de la CIA tenían cuatro ejes sobre los que basaban la acción. Primeramente se trataría de unificar a los opositores al régimen castrista para que de esta manera sean ante los ojos del mundo los mismos cubanos quienes llevaban adelante la acción lo cual le daría mayor legitimidad que si la encabezaba EEUU violando la autodeterminación cubana. Seguidamente, EEUU apoyaría en una acción propagandística que le quitaría apoyo popular a la revolución cubana, acción para la cual debían emplear los MCS. Ya entrando en el plano armado, se organizarían grupos guerrilleros que operarían en el interior de la isla para generar inestabilidad y, como última acción, actuaría una fuerza militar compuesta por antiguos oficiales del régimen de Batista quienes, bajo las órdenes de oficiales de Estados Unidos, llevarían adelante un desembarco para invadir la isla y, en conjunto con las células guerrilleras que ya estarían operando, finalizar con el régimen impuesto por Fidel Castro.

Por medio de la aprobación secreta del presidente Eisenhower, se conformó un grupo denominado WH4 que tendría como misión la dirección, organización y ejecución de las acciones contra la revolución cubana. Según afirma Morales Pérez, no existía un solo cubano en este grupo inicialmente.

En el inicio del planeamiento, había 40 oficiales involucrados que trabajan tanto en EEUU, como en las más importantes ciudades cubanas como La Habana o Santiago de Cuba. Al poco tiempo, los efectivos que debían conducir el planeamiento del operativo ascendieron a casi 600 y se designaron recursos valiosísimos para cumplir con la misión: desde el punto de vista de personal se designó a un exitoso y reconocido oficial llamado Jacobo Esterline quien ya había actuado en una operación similar contra el presidente de Guatemala Jacobo Arbenz en 1954. Respecto a los recursos materiales, el 17 de marzo de 1960 se aprobó un documento que ampliaba los fondos para la operación. Las cifras manejadas en las fuentes consultadas aseguran que para actividades políticas se destinaron 950.000 dólares, para propaganda 1.700.000 dólares, para organización de los grupos armados 1.500.000 dólares y para la realización de tareas propias de la inteligencia 250.000 dólares. Esta cifra inicial de más de 4 millones de dólares se vio multiplicada casi por diez en abril de 1961, al momento de realizarse el Desembarco en Bahía de los Cochinos.

Cumpliendo con la primera parte del plan mencionado precedentemente, la Fuerza WH4 comenzó a buscar y reunir a los opositores cubanos que llevarían a cabo el Plan. En este marco, con antiguos oficiales leales a Batista, con opositores al régimen socialista castrista y con jóvenes de la antigua elite social cubana, se conformó el Frente Revolucionario Democrático al que ya hicimos referencia y que sería la fachada política de la invasión. Al respecto, consideramos importante remarcar lo que algunas fuentes consultadas llaman política de “negación plausible” haciendo alusión a la postura del presidente estadounidense Eisenhower de ocultar lo obvio (la ayuda estadounidense) y hacer creer que lo sucedido era un problema entre el régimen cubano y sus exiliados.

Una vez seleccionado el sector en el cual las tropas se iban a organizar e instruir (Guatemala y Nicaragua), EEUU aportó dinero y especialistas para ampliar los muelles y bases aéreas que se usarían para el desembarco. La superpotencia de a poco fue reuniendo al personal y equipándolo para la operación que iba a llevarse a cabo.

Respecto a las acciones destinadas a la manipulación de la opinión pública, la desinformación y el caos periodístico, EEUU puso a un reconocido especialista en la materia llamado David Atlee Phillips quien ya había realizado tareas de este tipo tanto en Cuba como en países satélites de la URSS. Siempre según Morales Pérez, fue Phillips quien empleó una potente emisora conocida como Radio Swan instalada en una isla hondureña que se hizo famosa por la difusión de noticias que buscaban confundir y asustar a los cubanos. Al autor también sostiene que más allá de las emisiones radiales y los volantes arrojados sobre la isla, la CIA fue responsable de la elaboración y difusión de numerosos artículos periodísticos que tenían como función desprestigiar a Fidel Castro y su régimen.

En la isla, cerca de 300 funcionarios de gran experiencia se abocaban a la creación y proliferación de grupos guerrilleros que desestabilizarían al régimen castrista. La misión de estos agentes estadounidenses era coordinar el accionar y recibir a los grupos guerrilleros recientemente entrenados que se enviarían desde Florida, Panamá y Guatemala. En la región de la zona montañosa central conocida como Escambray proliferaban la mayor cantidad de grupos armados y fue hacia allí que se dirigieron los envíos de armas y equipos provenientes de EEUU. En relación a este punto y basándonos en el libro presentado por los autores José BELL, Delia LÓPEZ y Tania CARAM (BELL, LÓPEZ, CARAM, 2008) aportaremos un resumen del armamento que las milicias castristas requisaron a las fuerzas guerrilleras opositoras capturadas y que operaban en las regiones montañosas del Escambray.

36	metralletas M-3
47	fusiles M-1
21	metralletas Thompson
29	fusiles Springfield
15	fusiles Garand
25	carabinas San Cristóbal
23	escopetas cal. 12 y 16
8	rifles Winchester cal. 44
1	carabina Reising
4	ametralladoras Bronwing ligeras
3	fusiles Remington
5	fusiles Cracket
3	fusiles dominicanos M-2
2	fusiles Johnson
1	metralleta Bereta
1	carabina italiana
2	granadas de mano
4	grandes anti-tanque
4	revólveres cal. 38
2	revólveres cal. 32
8 286	cápsulas cal. 30
2 890	cápsulas para M-1
328	cápsulas para fusil Cracket
100	cápsulas para fusil Remington
84	magazines para M-1
151	magazines para San Cristóbal
55	magazines para M-3
36	magazines Browning
6	magazines Remington

Figura 1: Efectos capturados por las fuerzas castristas requisados a los grupos guerrilleros capturados en la zona de Escambray.

Como podemos observar, la acción de las guerrillas anticastristas apoyadas por EEUU data desde los albores de la revolución encabezada por Fidel Castro. Sin embargo, el gobierno cubano reforzó los mecanismos de seguridad y llevaron adelante una depuración de las fuerzas armadas para evitar infiltrados y aumentar la cantidad de

efectivos leales a Fidel y su régimen, también se llevó adelante la creación de los Comités de Defensa de la Revolución. Como resultado final, las milicias leales al régimen socialista llevaron adelante una verdadera operación, mediante el empleo de la inteligencia, para desarrollar tareas de búsqueda y detección de estos grupos por lo que lograron penetrar en las organizaciones y desarticular la capacidad combativa de las mismas. Los distintos patrullajes y rastrillajes permitieron debilitar a las células infiltradas que debían desestabilizar al gobierno cubano

A pesar de lo mencionado anteriormente, es necesario aclarar que no todos los grupos armados fueron derrotados, desarticulados o capturados. Algunas de estas células guerrilleras que consiguieron ser equipadas por EEUU con explosivos, detonadores, granadas, municiones y armamento, operaron hasta 1965, año en el que fueron sofocados todos los focos armados opositores que operaban en la isla contra el régimen de gobierno.

Respecto al accionar de las milicias leales a Fidel Castro, las fuentes consultadas indican que no sólo se requisaron pertrechos a las tropas capturadas sino que también, se interceptaron y capturaron cargamentos enteros que eran destinados a los guerrilleros, cuyo resumen mostraremos a continuación. En los primeros meses de 1961, en la etapa previa a la invasión, las milicias castristas capturaron entre otros los siguientes efectos: cañones de 57 mm, armas ligeras antitanques, morteros 60 mm, fusiles Springdfiel, ametralladoras Thompson, fusiles ametralladoras Browning, granadas de mano, detonadores y explosivos varios, elementos de sanidad diversos, radios, batería para radios, víveres secos, bípodes para armas de apoyo, ametralladoras calibre 12,7mm, elementos de supervivencia (como pilas, linternas y botiquines varios).

Cabe destacar que cada armamento era enviado desde EEUU y capturado por las milicias castristas constaba de la totalidad de los componentes necesarios para su normal operación. De esta manera por ejemplo, junto con la captura de un mortero, eran requisadas las municiones necesarias para su funcionamiento, junto con las radios, eran requisadas las antenas y baterías correspondientes, junto con las ametralladoras, eran requisados los sistemas de enfriamiento para evitar que el cañón se dilate. De este modo, lejos de aumentar la capacidad de combate de las guerrillas anticastristas, muchos envíos norteamericanos terminaban reforzando a las fuerzas castristas.

Numerosas fuentes aseguran que EEUU tuvo influencia sobre la elección del sector de desembarco y que, luego de analizar y desechar el centro sur de la isla debido a sus fortificaciones, se optó por escoger a Bahía de los Cochinos como el sector propicio para el desembarco. Sus características geográficas permitían que sea factible instalar en dicha zona una cabeza de playa con un gobierno propio que solicitaría la intervención de EEUU.

A continuación, un mapa de la zona de desembarco nos permite verificar la ventaja que otorga el terreno para la Brigada 2506 que debía defender la cabeza de playa de los ataques terrestres cubanos.

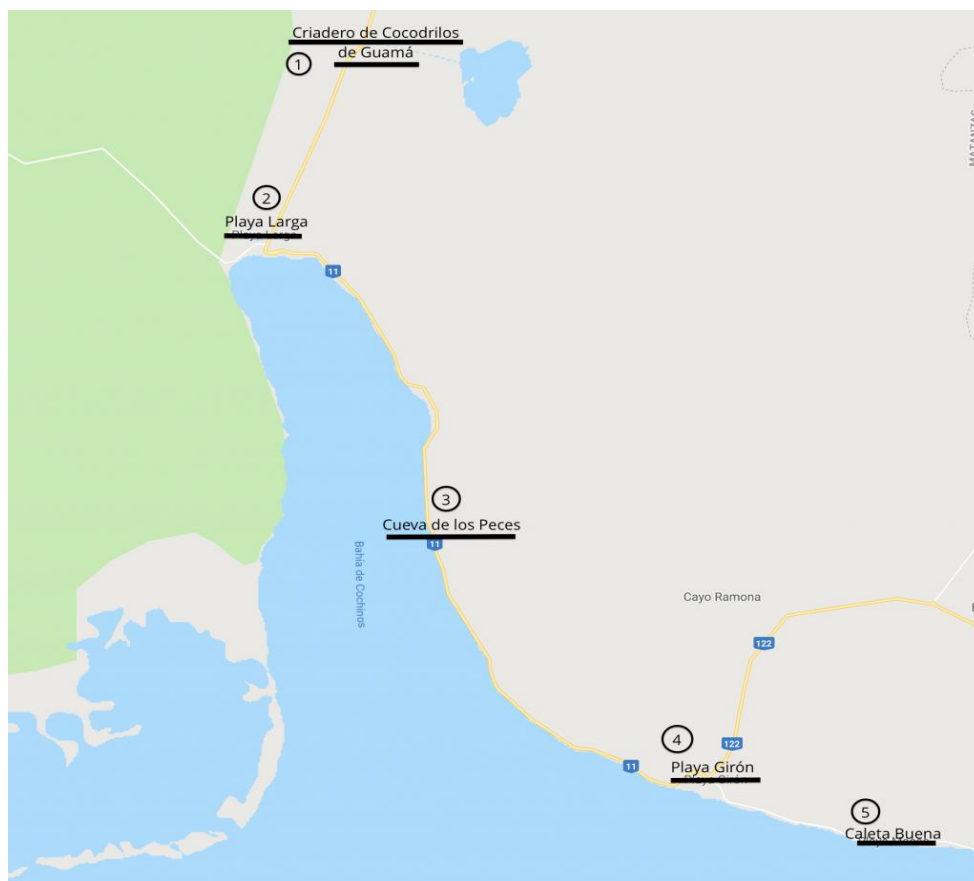


Figura 2: Zona de desembarco escogida para la Brigada 2506. El sector ubicado al oeste (ciénaga de Zapata) era poco transitable para tropas a pie y los caminos de acceso hacia el norte y el sur se controlarían con fuerzas de infantería adelantadas que los controlarían.

Analizaremos ahora el apoyo material proporcionado por EEUU y empleado directamente en la operación. Con la finalidad de reducir la capacidad aérea de Cuba, EEUU aportó ocho aviones que bombardearon las principales pistas isleñas. El día 17 de abril, cuando el desembarco propiamente dicho se llevó a cabo, el aporte estadounidense fue de 16 aviones, tanques livianos, 11 camiones con ametralladoras, morteros, cañones, armas antitanques ligeras, ametralladoras, fusiles, explosivos, municiones, equipos de comunicaciones, combustible y alimentos.

Habiendo analizado el grado de intervención de Estados Unidos, nos surge las siguientes preguntas ¿Sabía Fidel Castro sobre la colaboración estadounidense con la Brigada que debía derrocarlo? ¿Llegó a denunciar antes del desembarco la actitud estadounidense? En todos los casos, la respuesta es afirmativa. Sostiene Morales Pérez (MORALES PEREZ, 2012) que “el gobierno cubano tuvo noticia por los más variados y disímiles conductos de lo que se estaba fraguando en la Florida, Guatemala y Nicaragua”. A su vez, Collazo Odriozola (COLLAZO ODRIOZOLA, 2001), expresa que “el enorme secreto del cual había sido rodeada la operación, no impidió filtraciones periodísticas y a Fidel Castro anunciarla con bastante anticipación y denunciar incluso algunas de las bases donde estaban siendo entrenados los invasores”, haciendo alusión a la Finca Helvetia y la base aérea de Retalhuleu en Guatemala respecto a las que ya nos referimos al inicio del capítulo. Ya muchos meses antes de la invasión, diversos periódicos como La

Prensa (en octubre de 1960), de Ciudad de México, dieron aviso de buques armados sin matrícula ni banderas que deambulaban en puertos de Guatemala con hombres fuertemente armados a bordo. Por último, en una de las fuentes consultadas (BELL, LÓPEZ, CARAM, 2008), no sólo se menciona la finca Helvetia sino también a Campo Corriente, propiedad de United Fruit Company, la finca Rancho Florido y la finca Inca, todas ellas ubicadas en Guatemala.

En relación a la ayuda militar directa proporcionada por EEUU a la Brigada 2506, es importante señalar que las baterías antiaéreas cubanas derribaron un avión estadounidense causando la muerte del piloto que fue identificado como Leo Francis Berliss. Figuraba dentro de las pertenencias del cadáver su Documentación Personal que incluía la dirección. Varios años más tarde, la familia del piloto reconoció el cadáver y solicitó su devolución. Los cubanos lo habían mantenido a resguardo a la espera de que el gobierno estadounidense reconociera la participación del piloto en el conflicto.

Referido a las denuncias efectuadas por Fidel Castro, cabe hacer mención a que en Cuba conocían hasta el sueldo de las tropas apoyadas por la CIA. También existen registros de denuncias realizadas por funcionarios cubanos en el Consejo de Seguridad de la ONU. En una de ellas, en enero de 1961, se denuncia que el primer grupo armado y apoyado por EEUU ingresó a Cuba por Guantánamo en el mes de octubre de 1960 y estaba compuesto por 150 efectivos con medicinas, víveres, armamento y munición. Se denunció también en dicha ocasión que las patrullas que se estaban infiltrando tenían como misión la ejecución de sabotajes y atentados.

Ahora que queda claro que la ayuda militar y diplomática estadounidense hacia las fuerzas opositoras al régimen castrista, creemos que llegó el momento de aclarar ciertas actitudes de la superpotencia que demuestran que más allá del apoyo a la Brigada 2506, EEUU evitó involucrarse directamente.

Si bien la superpotencia no dudó en emplear su poderío y su presión para evitar el rearme de la isla (ejemplo de ello son las obstrucciones para la adquisición de aviones ya contratados y pagados por el régimen de Batista) como tampoco dudó en realizar un apoyo activo en el planeamiento de la operación, organización de los medios y provisión de gran cantidad de efectos a las fuerzas anticastristas. Sin embargo EEUU buscó por todos los medios posibles no quedar implicado en el conflicto abiertamente dando a entender que todo lo sucedido era cuestión de los exiliados cubanos y que no existía injerencia de terceros países. De hecho esto fue lo que motivó la creación del Frente Democrático Republicano y el disgusto de Eisenhower ante la presencia de un centro de entrenamiento en suelo estadounidense (en Useppa Island, Florida). Cuando en enero de 1961 se produce el cambio de los presidentes estadounidenses y Kennedy reemplaza a Eisenhower, se mantiene la no intervención directa y se retira el embajador estadounidense, a escasos meses de la acción armada.

El escaso grado de intervención militar directo o, dicho de otro modo, la necesidad de ocultar la presencia estadounidense en el conflicto trajo aparejado la pérdida de la

superioridad aérea y la falta de este tipo de apoyo tan importante para una batalla en una isla.

Cuando las fuerzas de la Brigada 2506 ocupaban parte del territorio cubano no sólo sufrieron la falta de apoyo aéreo sino que no se produjo el apoyo pronosticado de los grupos subversivos que operaban en la isla porque en realidad los mismos habían sido prácticamente aniquilados o desmantelados. Por otra parte, se esperaba que las milicias cubanas se rindieran rápidamente o se pasaran al bando anticastrista, sin embargo, como pudimos observar, los cubanos no recibieron a la Brigada 2506 como una fuerza que liberaba a la población del yugo castrista si no que muy por el contrario, demostraron ser férreos defensores del régimen que había derrocado a Fulgencio Batista.

Conclusiones parciales:

- La relación de los países socialistas con Cuba se dio mayoritariamente en el plano comercial o administrativo. Sin embargo en el marco del Desembarco en Bahía de los Cochinos la intervención fue prácticamente nula. Sólo la URSS y Checoslovaquia aportaron materiales bélicos que fueron empleados en la defensa de la isla.
- El grado de intervención de los países centroamericanos fue notable no tanto en el plano exclusivamente militar sino porque sus gobiernos permitieron la instalación de bases en sus territorios para que se lleve a cabo la preparación, instrucción y organización de la Brigada 2506. Particular mención merecen Guatemala y Nicaragua, países que EEUU escogió como punto de partida de la invasión.
- EEUU tuvo un altísimo grado de intervención en el conflicto. Su acción se hizo sentir en el plano económico y diplomático antes del Desembarco y en el plano militar cuando la operación se llevó a cabo. Fue quien patrocinó la organización, instrucción y equipamiento de la Brigada que debería derrocar a Fidel Castro y de los grupos guerrilleros que desestabilizarían el régimen castrista. A su vez se encargó del planeamiento de la operación y la construcción de las bases aéreas necesarias para la invasión.
- A pesar de lo mencionado precedentemente, la ayuda militar proporcionada por EEUU debía ser encubierta considerando las características del escenario internacional (Guerra Fría). La no conveniencia de accionar abiertamente contra Cuba con tropas y aviones constituyó un factor clave para la derrota de la Brigada 2506.

3. CONCLUSIONES

En el primer capítulo analizamos el contexto internacional en la época del Desembarco en Bahía de los Cochinos. Hacer mención a dicho contexto nos lleva a mencionar a la Guerra Fría, caracterizada por la disputa del poder mundial llevada a cabo por dos de los estados vencedores de la II GM: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Estos dos estados, cada uno con sus aliados, se embarcaron en una lucha por ejercer el control físico, ideológico y económico del mundo. Finalizada la II GM, luego de Yalta y Postdam, las diferencias entre EEUU y la URSS demostraron ser irreconciliables. Quedó claro a partir de ese momento que la ideología y el sistema de cada una no permitía la coexistencia pacífica entre las superpotencias: por un lado el totalitarismo del régimen soviético y por el otro los valores democráticos y el capitalismo estadounidense.

Cada superpotencia comenzó entonces a proyectar su poder sobre determinadas regiones del planeta consideradas zonas de influencia. Cada superpotencia impulsó su ideología: comunismo y capitalismo; sus alianzas militares: Pacto de Varsovia y Organización del Tratado del Atlántico Norte y sus planes de desarrollo económico para colaborar con la recuperación de sus aliados después del desastre producido por la II GM: Plan Molotov y Plan Marshall. En 1961, el fenómeno de la Guerra Fría no sólo mantenía plena vigencia sino que se hallaba en un momento de máxima tensión.

Con la finalidad de darle al presente trabajo un enfoque integrador, hemos analizado en el primer capítulo los factores variables y estables de las superpotencias para intentar desde la geopolítica determinar el grado de desarrollo y capacidad de proyección de los estados que cumplían un rol protagonista en las relaciones internacionales al momento del Desembarco en Bahía de los Cochinos. Sólo a modo de conclusión y sin intención de reproducir lo detallado en el inicio del trabajo, arribamos a la conclusión de que ambos países poseían con creces los elementos necesarios para constituirse en verdaderas superpotencias. Si bien EEUU a diferencia de la URSS no se encuentra en la región abarcada dentro del concepto de "*Heartland*" del geógrafo y político inglés Halford John Mackinder, su relativo aislamiento le permite desarrollar al máximo su capacidad industrial y militar manteniéndose al margen de las acciones terrestres soviéticas.

En el segundo capítulo, buscamos analizar las acciones y declaraciones del Gobierno de Cuba que alertaron a EEUU y llevaron a que la superpotencia organice una invasión con exiliados cubanos disconformes con el régimen de la isla. La relación entre la superpotencia y Cuba tiene su origen en la lucha independentista cubana, cuando EEUU colaboró con la expulsión de los españoles. Desde allí, de alguna manera u otra, EEUU se entrometió en el futuro de la isla cada vez que la situación no se tornaba agradable para sus intereses y la verdad es que a comienzos de la década de 1960, EEUU era un país con un poder tal que no dejaría que un gobierno procomunista se instalara a kilómetros de sus costas.

Diversas acciones provocaron paulatinamente un enfriamiento en las relaciones entre los dos estados y la conformación de las fuerzas que derrocarían a Fidel Castro. La reforma en materia agraria por parte del gobierno cubano, la nacionalización del sistema bancario y las refinerías en la isla y la supresión de la importación de azúcar cubano por parte de EEUU son algunas de las causas que llevaron a la ruptura diplomática entre ambos países en enero de 1961. Tal situación se veía agravada por el hecho de que Cuba se mostraba “desconectada” con el sistema capitalista y llevaba a cabo un acercamiento cada vez más notorio con los regímenes socialistas. De esta manera, consideramos que llega la Guerra Fría a América Latina, una región que hasta el momento no había estado bajo la influencia de ninguna de las superpotencias o que al menos ocupaba un rol secundario en las prioridades de ambas superpotencias. Ante el peligro que representaba un régimen socialista en el continente, EEUU busca ayudar económicamente al resto del continente y aislar a Cuba para que su revolución no sea imitada por los países americanos. Mientras tanto, comienza a planificarse una operación que tendría como finalidad derrocar al régimen castrista.

La llegada de Kennedy a la Casa Blanca estaba marcada por sus discursos pacifistas y conciliadores, sin embargo la operación militar que debía derrocar a Fidel Castro ya estaba encaminada. Por su parte, para inicios de 1961, Cuba ya había instalado defensas antiaéreas y fuerzas en diversos puntos de la isla.

En el tercer capítulo analizamos las acciones militares que se desarrollaron en Cuba en abril de 1961, en el marco del Desembarco en Bahía de los Cochinos. Las características geográficas indican que para el desarrollo de una operación militar eficaz, sería necesario un bloqueo marítimo fuerte (similar a la zona de exclusión fijada por los ingleses en Malvinas en 1982) que impida la llegada de refuerzos y que haga sufrir a la isla los efectos del aislamiento. Sin embargo, la imperiosa necesidad de ocultar la ayuda estadounidense no permitía la realización del bloqueo marítimo por medio de buques militares de EEUU. En cuanto a los medios de comunicación, existió abundante actividad por parte de ambos bandos ya que por un lado EEUU hizo uso de su poder para difamar y deslegitimar al régimen cubano y Cuba por su parte, aprovechó su condición insular para ejercer un estricto control de la información que llegaba a los cubanos. Respecto al empleo de elementos guerrilleros, EEUU preparó e infiltró en la isla diversos grupos armados que operarían en la zona montañosa del Escambray a través de sabotajes y saqueos intentando desestabilizar al régimen castrista. Sin embargo, las milicias castristas lograron aniquilar o neutralizar a las guerrillas de modo tal que no pudieron colaborar con la Brigada de desembarco.

La fuerza que debía desembarcar y consolidar una cabeza de playa a la espera del reconocimiento de EEUU, comenzó la operación el 17 de abril de 1961. Dos días antes, aviones de la Brigada 2506 bombardearon las bases y aviones cubanos para degradar el poder de combate de los pilotos castristas. La sorpresa inicial permitió a la Brigada consolidar una precaria cabeza de playa de más de 40 kilómetros cuadrados sin embargo las dificultades logísticas y la acción de los pilotos cubanos, hacían peligrar la defensa de la posición. Al día siguiente, 18 de abril, las fuerzas que debían derrocar a Fidel

retrocedieron paulatinamente bajo los efectos de los pilotos leales al régimen castrista y de la artillería. El día 19 de abril de 1961, la Brigada 2506 se rindió casi en su totalidad (sólo unos pocos lograron internarse en la isla y no representaron un peligro para el gobierno cubano) cuando se encontraba acorralada, sin apoyo aéreo y sin municiones.

Finalmente, en el capítulo cuatro, nos concentramos en determinar el grado de involucramiento de los actores internacionales. Concluimos que Cuba mantuvo una relación fluida en materia de estudio de doctrina, economía y la concreción de diversos acuerdos comerciales sin embargo, en el marco del Desembarco en Bahía de los Cochinos, sólo la URSS y Checoslovaquia aportaron material bélico al régimen castrista. Respecto a los países centroamericanos, concluimos que Guatemala y Nicaragua permitieron que en su territorio se instalaran las bases en las que se preparaban e instruían las fuerzas de desembarco. Respecto a EEUU, antes del conflicto armado ya había hecho sentir su peso en el plano económico y diplomático. En lo referido al desembarco, hemos llegado a la conclusión de que tuvo una gran intervención en el conflicto en lo referido al planeamiento de la operación, la organización de la fuerza de desembarco, la instrucción del personal, la infiltración de células guerrilleras, la ampliación de bases aéreas y muelles en Nicaragua y Guatemala, entre tantos otros apoyos que la superpotencia otorgó a la Brigada 2506.

Sin embargo, en virtud de lo analizado en el presente trabajo de investigación, concluimos que ***“la necesidad de mantener un apoyo de tipo encubierto”*** en el conflicto condicionó enormemente el desarrollo de la operación.

CONCLUSIÓN FINAL:

Podemos afirmar que: “Estados Unidos apoyó a las fuerzas anticastristas de modo encubierto en la Operación Pluto y el régimen cubano gozaba de gran popularidad dentro y fuera de las milicias. La conjunción de estos factores determinaron el fracaso de la operación militar debido a que las milicias del pueblo cubano combatieron contra la Brigada 2506 en contraste con lo que había pronosticado la CIA y EEUU no pudo apoyar la operación mediante una acción militar directa”

Aporte profesional a criterio del autor.

Consideramos que el presente Trabajo que tiene como objeto de estudio el Desembarco en Bahía de los Cochinos en 1961, puede otorgar a los militares, analistas, estrategas y especialistas de las relaciones internacionales y los conflictos armados, valiosos elementos de juicio para comprender el contexto en el que se desarrolló el conflicto, los intereses en juego de las superpotencias, las presiones y manipulación de la opinión pública y la dinámica de las relaciones entre los estados.

Esta investigación nos permitió corroborar que de poco sirve el apoyo de una superpotencia si no puede empeñar sus fuerzas militares en una operación directa, aún cuando se esté enfrentando a un país pequeño y subdesarrollado. En el marco de lo mencionado anteriormente, ***consideramos que el contexto internacional ejerce gran influencia en la capacidad de un estado para apoyar a otro públicamente por medio de una acción militar directa y que el análisis de la reacción del país atacado debe hacerse con gran profundidad para poder determinar si serán hostiles o no a las acciones emprendidas.***

4. BIBLIOGRAFÍA

CATALDI, Milton Delfín. *“La Doctrina de Guerra”*. Círculo Militar, Setiembre de 1961.

Diario EL PAIS. *“Estados Unidos aplicará la política de palos y zanahorias a la URSS”*. 10 de julio de 1981.

KALIJARVI, Thorsten. *“Política Internacional Moderna”*. Círculo Militar, Julio de 1958.

TONE, John Lawrence. *“War and Genocide in Cuba”*. Turner, 2006.

GALLEGO, Marisa – EGGERS BRASS, María Teresa – GIL LOZANO Fernanda. *“Historia Latinoamericana 1700 - 2005”*. Ed Maipue, 2006.

FAULKNER, Harold - KEPNER, Tyler – BARLETT, Hall. *“The American Way of Life”*. Fondo de Cultura Económica de Méjico, 1942.

KORNBLUH, Peter. *“Bay of Pigs Declassified: The Secret CIA Report on the Invasion of Cuba”*. The New Press, 1998.

Diario EL PAIS. *“El equilibrio del terror”*. 04 de agosto de 1995.

Diario LA NACION. *“La relación de Fidel Castro Con Estados Unidos”*. 26 de noviembre de 2016.

MANNING, William. *“Correspondencia de los Estados Unidos sobre la Independencia de los Naciones Latinoamericanas”*. Fundación Carnegie en pos de la Paz Internacional, 1923.

Diario EL PAIS. *“Los dictadores no juegan al póquer”*. 08 de marzo de 2009.

COLLAZO ODRIOZOLA, Jaime. *“Fidel Castro Ruz y la Cuba revolucionaria: un deterioro simultáneo”*. Contribuciones desde Coatepec, 2001.

Diario EL PAIS. *“Cuando Fidel Castro revolucionó las calles de Washington y Nueva York”*. 30 de noviembre de 2016.

MORALES PEREZ, Salvador. *“La Batalla de Girón”*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2012.

Diario EL PAIS. *“Las heridas abiertas de la memoria de Argelia en Francia”*. 29 de septiembre de 2018.

ACEMOGLU, Daron – ROBINSON, James. *“Why Nations Fail”*. Crown Publishers, 2012.

BELL, José – LÓPEZ, Delia Luisa – CARAM, Tania. *“Documentos de la Revolución Cubana 1961. Editorial de las Ciencias Sociales, 2008.*